GUÍA DEL VIAJERO EN PAMPLONA

· · ·					
					50 (*)
	A)	45			
				ï	

\$ © 2.*3 26 8 5 SEC = 36 SECONS

GUÍA

DEL

VIAJERO

EN PAMPLONA

POR

FERNANDO DE ALVARADO

CON LICENCIA ECLESIÁSTICA

MADRID

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE FORTANET IMPRESOR DE LA REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA Calle de la Libertad, núm. 29

1904

ES PROPIEDAD

À MI DOCTÍSIMO AMIGO

DON RICARDO ASCUNCE Y JUVERA

Doctor en Medicina y Cirugía.

En prenda de cariño

EL AUTOR

124 m

#3

Guía del viajero en Pamplona

PRELIMINAR

La Ciudad de Pamplona, capital del antiguo reino de Navarra, cabeza de su merindad y de su Sede episcopal, se halla situada á los 42° y 49 de latitud septentrional, y 2° 1′ de longitud oriental del meridiano de Madrid; dista 310 kilómetros NE. de esta población, y 147 NO. de Zaragoza; su altitud es 442,20 metros sobre el Cantábrico en Santander, y 444,07 sobre el Mediterráneo en Alicante.

Créese que en lo antiguo Pamplona fué nombre de región y no de ciudad, que, según consta por documentos auténticos, se conocía por el de Iruña, aun mucho tiempo después de la constitución del reino pirenáico. Con la incorporación de Navarra á Castilla en los principios del siglo xvi no perdió Pamplona el título de Cabeza del reino de Navarra, que usó hasta el año 1836, en que quedó constituída en capital de la provincia de su nombre. Las últimas Cortes de Navarra celebradas en Pamplona tuvieron lugar el año 1829, bajo la presidencia del Virrey Conde de Ezpeleta.

Pamplona es también cabeza de partido judicial, uno de los cinco en que se divide Navarra, y comprende los valles de Baztán, Bertizarana, Santesteban de Lerín, Basaburúa mayor y menor, Anué, Ulzama, Atez, Larráun, Imoz, Odieta, Araiz, Juslapeña, Olaibar, Araquil, Gulina, Ezcabarte, Burunda, Ergoyena, Ollo y Echauri, con las cendeas de Ansoain, Iza, Galar, Olza y Cizur.

El término de Pamplona se limita por el N. con los de Ansoain y Villava; por el E. con los de Burlada y Mendillorri; por el S. con los de Cordobilla y Mutiloa alta y baja; por el SO. con los de Barañain y Cizur, y por el NO. con los de Berriozar y Artica.

Ocupa la ciudad un sitio elevado, en su mayor parte llano y espacioso, con hermosas plazas, calles, paseos y elegantes edificios, que dan idea de una capital de primer orden de muy bello aspecto. Recomiéndase de un modo especial por la limpieza y esmero de sus calles adoquinadas y por el cuidado de salubridad de sus casas, no obstante la aglomeración de habitantes, no proporcionada á la estrechez á que se ve sujeta la Ciudad, á causa de la fortificación.

El contorno de murallas, que aprisionan á Pamplona, afecta la forma de un rectángulo no perfecto, cuyos lados mayores son el de la *Rochapea* al NO., con escarpe muy fuerte hacia el Arga, y el formado por los frentes de *San Nicolás* y de la *Tejería* al E. y SO.; y los menores, el de la *Magdalena* al NE., y el de la *Taconera* de SO. á NO.

La línea férrea de Z.-A. atraviesa el partido de Pam-

PLONA entrando por el pueblo de Esquiroz, que está al E., con dirección al N., y llega hasta la capital, desde donde curvea hacia el O. hasta Alsásua, en cuya estación bifurca una línea para San Sebastián y otra para Vitoria.

Las carreteras que salen de Pamplona son:

De Pamplona á Francia por Baztán.

- » por el Bidasoa.
- » por Huarte, Larrasoaña, etc.
- » por Huarte, Urroz, Aoiz, etc.
- De Pamplona á Guipúzcoa por Irurzun, Urriza, etc.
 - » por Irurzun, Echarri-Aranaz, etc.
- De Pamplona á Alava por el Alto del Perdón, Puente la Reina, Estella, etc.
- De Pamplona á Logroño por el Alto del Perdón, Puente la Reina, Estella y Viana.
- De Pamplona á Castilla por el Alto del Perdón, Puente la Reina, Estella, etc.
- De Pamplona á Belascoain.
- De Pamplona á Madrid por el Carrascal, Tafalla, etc.
- De Pamplona á Zaragoza por Tafalla, Olite, etc.
- De Pamplona á Sangüesa, Sos, Javier, etc., por Monreal.
- De Pamplona á Lumbier y Valles de Roncal, Salazar, etc., por Monreal
- De Pamplona á Estella por Tafalla y Oteiza.
 - » por Ororbia, Echauri, etc.
- De Pamplona á Puente la Reina por Campanas.

de Correos expediciones de las 11egada Þ de salida HORAS

CORREOS	SALIDA - Horas	LLEGADA
Trenes correos de Madrid, provincias del Mediodía, Cataluña, Aragón y la Ribera de Navarra, Eneriz y Mendigorría. Mixto de Zaragoza, con la correspondencia de la Ribera. Trenes correos del Norte, Asturias, Galicia, Castilla, Vascongadas y extranjero. Mixto del Norte (otra expedición). Logroño, Estella y sus carreras. Lumbier, Navascués y Jaca Sangüesa, Lumbier. Güesa y Valle del Roncal. Aoiz. Irún, Valle de Baztán. Artajona.	5. 5. 4. 4. 4. 5. 5. 5. 5. 5. 5. 5. 5. 5. 5. 5. 5. 5.	11,31 22,47 14,02 19,13 9,30 1,30 9,30 1,30 9,30

(1) El correo de Jaca, durante el invierno, sale á las 6, y en los meses de Julio, Agosto y Septiembre, como todos los demás de la provincia, á las 14.

Plazas, calles, paseos, jardines y fuentes.

Plaza del Castillo ó de la Constitución.—Es muy capaz, extensa y de las más grandiosas de España, de figura de un trapecio, cuyos cuatro lados coinciden, puede decirse, con los cuatro puntos cardinales; la longitud de sus lados es de unos 125 metros, y su superficie consta de 16.000 metros cuadrados. Levántanse en sus cuatro lados muy hermosos edificios, con soportales ó porches hechos en diferentes tiempos, que sirven de paseo, así como las espaciosas aceras enlosadas que dan entrada á los soportales. Hasta el año 1843 se celebraban en esta plaza las diversiones públicas, corridas de toros, títeres y otros espectáculos. En el centro se eleva una fuente monumental con la estatua de la Beneficencia, rodeada de tres series de acacias. Desembocan en esta plaza las calles de Valencia, San Nicolás, Chapitela, Bajada á San Agustín y Espoz y Mina, y cuenta entre sus edificios el Teatro, el Casino principal, cafés de Iruña y Suizo, fondas de La Perla, del Norte y otras.

Plaza Consistorial.—Situada delante de la Casa de la Ciudad, forma un cuadrilongo de 63 metros de longitud y 20,50 de anchura. Desembocan en ella las calles de Mercaderes, Calceteros, Zapatería, San Saturnino y las dos Bajadas á la plazuela de Santo Domingo.

Plazuela del Consejo.—Es rectangular, de 48 metros de longitud y 21 de anchura, y se halla situada en la confluencia de las calles Nueva, San Antón y Zapatería. Debe su nombre á haber

estado instalado en un edificio de una de sus caras el Consejo Real de Navarra hasta el año 1836, en que se convirtió en Audiencia territorial. Enfrente de ese edificio se halla situado el palacio del Exemo. Sr. Conde de Guendulain.

Plazuela del Palacio Episcopal, situada entre éste, el Seminario Conciliar y el antiguo convento de la Merced, es un rectángulo de poca capacidad.

Plazuela de Recoletas, situada frente al convento de religiosas de este nombre, junto al paseo de Taconera, en la terminación de las calles Mayor y de San Lorenzo.

Plazuela de San Francisco, rectángulo de bastante capacidad, en la confluencia de las calles de San Francisco, Eslava, Tecenderías, Nueva y San Miguel. En ella se construye actualmente el hermoso edificio para escuelas por cuenta del Ayuntamiento.

Plazuela de San José, al N. de la Ciudad, entre la Catedral, Instituto y Escuelas Normales y calles de Salsipuedes y Redin.

Plazuela de San Nicolás, junto á la puerta principal de dicha iglesia, entre las calles de San Nicolás y San Miguel.

Cuenta Pamplona con 55 calles no muy largas, de cinco á ocho metros de anchura, con pavimento de adoquín esmeradamente construído, asegurado con fajas ó cordones de piedra, y aceras enlosadas sólidas y espaciosas. Por debajo de todas ellas corre un alcantarillado magnífico, en el que se reciben las aguas sucias de los vertederos de las casas y urinarios públicos, que con los sumideros que tienen de trecho en trecho para recibir el agua pluvial y la sobrante de las fuentes y bocas de riego hacen que Pamplona sea una de las poblaciones más limpias de España.

En 13 y 22 de Octubre de 1887, el distinguido jurisconsulto y concejal de Pamplona, D. Serafín Mata y Oneca, presentó en el Ayuntamiento varios proyectos de reforma, entre los cuales figuraba uno relativo al ensanche de la Ciudad por el SE., derribando los baluartes de la Victoria y San Antón. Aceptado el pensamiento por el Municipio y aprobado el proyecto por ley de 22 de Agosto de 1888, comenzó el derribo y urbanización de terrenos en Abril del siguiente año. Forman el ensanche seis

manzanas A-F, en una superficie edificable de 22.736,39 metros cuadrados; 3.318 se emplearon en la construcción del Palacio de Justicia, y 2.484 en la Alhóndiga municipal, quedando 16.934,39 para edificios particulares. El Municipio gastó 408.436 pesetas en esta obra, ó sea 73.436 en el desmonte, 250.000 en el alcantarillado y 85.000 en el pavimento de las calles. Con esta mejora se hermoseó grandemente este lado de Pamplona, el más visible y despejado de la Ciudad, á la que se añadieron las calles de José Alonso, Julián Gayarre, Pablo Sarasate, Padre Moret, Navas de Tolosa, General Chinchilla, Marqués de Rozalejo, Yanguas y Miranda y Sandoval.

La calle de *Bolserias*, hoy de *San Saturnino*, varió completamente de aspecto con el ensanche realizado en este punto céntrico y pasajero de la Ciudad, merced á la iniciativa y cooperación de D. Francisco Seminario, á quien se debe igualmente el pasaje que lleva su nombre y pone en comunicación la calle de *San Saturnino* con la de *Tecenderías*.

Todas las plazas y calles de Pamplona, edificios públicos y particulares están servidos con luz eléctrica desde el año 1888, y en la actualidad son tres las fábricas que la suministran.

Calles de Pamplona y su dirección à la Plaza del Castillo.

Bajada á Carnicerías, Ayuntamiento, Mercaderes,
Chapitela
Bolserías, Plaza del Ayuntamiento, Mercaderes, Cha-
pitela
Calceteros, Chapitela
Calderería, Bajada de San Agustín ó Javier
Campana, San Saturnino, Ayuntamiento, Mercaderes,
Chapitela
Carmen, Santa Cecilia, Mercaderes, Chapitela
Chapitela ó Héroes de Estella
Ciudadela, Paseo de Valencia
Comedias ó Dos de Febrero

PLAZA DEL CASTILLO

AND RESERVE TO AND A STATE OF THE STATE OF T
Compañía, Javier
Cuesta del Palacio, Plazuela de Santo Domingo, Plaza
del Ayuntamiento, Mercaderes, Chapitela
Curia, Santa Cecilia, Mercaderes, Chapitela
Descalzos, Pellejería, Beatas, Mayor, San Saturnino,
Plaza del Ayuntamiento, Mercaderes, Chapitela
Dormitalería, Javier
Dos de Febrero 6 Comedias
Eslava, Plaza de San Francisco, San Miguel, Paseo de
Valencia
Espoz y Mina
Estafeta, Bajada de San Agustín
General Chinchilla, Navas de Tolosa, Paseo de Valencia
Héroes de Estella 6 Chapitela
Javier (San Francisco)
José Alonso, Paseo de Valencia
Fulián Gayarre, Paseo de Valencia
Lindachiquía, Pozo Blanco, Paseo de Valencia
Mañueta, Santa Cecilia, Mercaderes, Chapitela
Marqués de Rozalejo, Paseo de Valencia
Mártires de Cirauqui ó San Antón, Pozo Blanco, Paseo
de Valencia
Mayor, San Saturnino, Plaza del Ayuntamiento, Mer-
caderes, Chapitela
Mercaderes, Chapitela
Merced, Javier
Navarrería, Santa Cecilia, Mercaderes, Chapitela
Navas de Tolosa, Paseo de Valencia
Nueva, San Saturnino, Plaza del Ayuntamiento, Mer-
caderes, Chapitela
Pablo Sarasate, Paseo de Valencia
Padre Moret, Paseo de Valencia
Pellejería, Dominicas, San Saturnino, Mercaderes,
Chapitela
Pozoblanco, Paseo de Valencia
Recoletas, Mayor, San Saturnino, Ayuntamiento, Mer-
caderes, Chapitela

Redin, Plazuela de San Jose, Curia, Santa Cecilia,
Mercaderes, Chapitela
Salsipuedes, Plazuela de San José, Curia, Santa Ceci-
lia, Mercaderes, Chapitela
San Agustín, Javier
San Antón, Pozoblanco, Paseo de Valencia
San Francisco, Plazuela de San Francisco, San Miguel,
Paseo de Valencia
San Gregorio, Plaza de San Nicolás, Paseo de Va-
lencia
San Ignacio, Paseo de Valencia
San Lorenzo, Mayor, San Saturnino, Ayuntamiento,
Mercaderes, Chapitela
San Miguel, Plazuela de San Nicolás, Paseo de Va-
lencia
San Nicolás
Sandoval, Navas de Tolosa, Paseo de Valencia
Santo Andía, Descalzos, Pellejerías, San Saturnino,
Plaza del Ayuntamiento, Mercaderes, Chapitela
Santo Domingo, Bajada á Carnicerías, Plaza del Ayun-
tamiento, Mercaderes, Chapitela
Taconera, Paseo de Valencia
Tecenderias, San Saturnino, Plaza del Ayuntamiento,
Mercaderes, Chapitela
Tejería, Espoz y Mina
Valencia
Yanguas y Miranda, Paseo de Valencia
Zapatería, Pozoblanco, Paseo de Valencia

Paseos.—Solo tres cuenta Pamplona dentro de sus muros, demasiado pocos para el casco de la población y crecido número de habitantes. Figura el primero el

Paseo de Valencia, situado entre las fachadas principales de la Diputación y Palacio de Justicia. Fué mejorado por el Ayuntamiento en virtud de acuerdo de 15 de Enero de 1885, desde cuya fecha apenas ha tenido alguna pequeña modificación. Junto á los edificios de ambos lados hay aceras espaciosas perfecta-

mente enlazadas, con una línea de frondosas acacias enanas en sus bordes: sigue después una amplia carretera muy llana, y adoquinada en el tramo de la derecha; viene luego un cordón de piedra que sirve de sostén al pavimento del paseo, cuyo borde flanquean bancos de madera, árboles, jarrones de flores naturales sobre pedestales de piedra y grandes farolas de arco voltaico. Forma el paseo una elipse prolongada, en cuyos extremos hay dos lindos surtidores de agua de Arteta, rodeados de jardín, y haciendo simetría seis estatuas de regios personajes, que en algún tiempo adornaban el Palacio Real de Madrid y fueron cedidas generosamente al Ayuntamiento de Pamplona en 1885, para ornato de este paseo. La construcción de pedestales, restauración y colocación de las estatuas costó 8.365,87 pesetas. En el espacio próximo á este paseo, por la parte de la Diputación, se halla el Monumento á los Fueros, levantado en recuerdo de la famosa protesta de los navarros en 1894 contra las pretensiones de Gamazo. En el otro extremo hay un bonito kiosco, en que se sirven bebidas y refrescos. Se encuentran en este paseo, además de los dos palacios referidos, la parroquia de San Nicolás, el Gobierno civil, la Casa de Baños, el Vinculo, Casa Misericordia y Colegio de Escolapios.

Parque de Taconera.—Con motivo de la construcción del ensanche de la ciudad en 1889, quedó separado este paseo del de Valencia, mediante la calle de Las Navas de Tolosa. No es muy extenso pero sí agradable, cruzado de varias sendas, adornado de jardines, con una caprichosa cascada y su correspondiente estanque, sombreado todo de árboles y tapizado de verde alfombra, con los bancos, faroles, setos y vallados correspondientes. Está limitado por la carretera que sigue al portal de Taconera, y á continuación está el

Salón de los Fardines, paseo muy hermoso y esmeradamente adornado á derecha é izquierda por lindos parterres de abundantes y variadas flores, hermosos arbustos y corpulentos árboles. De trecho en trecho se ven 32 columnas de piedra, terminadas con jarrones de plantas aromáticas y medicinales y abundante serie de bancos de piedra y de madera, todo alternado con profusión de faroles de luz eléctrica. Al extremo del Salón

hay un elegante surtidor con amplio pilón, y en el lado de la izquierda se ve una hermosa tribuna rodeada de follaje, para situarse la orquesta. Termina este paseo con el *Mirador*, desde cuya balconada de hierro se goza un delicioso paisaje, á la falda del majestuoso monte de San Cristóbal.

Además de estos paseos interiores, los habitantes de Pamplona suelen aprovechar para su esparcimiento los glacis de las murallas comprendidos entre la *Cuesta de la Reina* y el portal de la *Tejería*, así como el pintoresco terreno que hay desde la estación del ferrocarril al convento de Capuchinos.

Acueducto de Noain.—Hasta el año 1895 en que se inauguraron las aguas de Arteta, las principales fuentes de Pamplona se surtían del depósito existente cerca de la puerta de San Nicolás y junto á la basílica de San Ignacio, el cual recibía las aguas de Subiza mediante el famoso Acueducto de Noain. El pueblo de Subiza está situado al SE. de Pamplona, y las aguas hacen un viaje de 16,5 kilómetros por medio de puentes y montes taladrados. El puente de Noain consta de 600 metros longitudinales con 18 metros de elevación, 97 arcos de 7,85 metros de diámetro y 17 metros de altura por la mayor parte de la línea. El coste de esta gran obra ascendió á 1.250.000 pesetas.

Aguas de Arteta.—Varias fueron las vicisitudes y contrariedades que sufrió el proyecto del Ayuntamiento de Pamplona de dotar á esta ciudad de un caudal de aguas suficiente á todas las necesidades, aun después de aprobado el proyecto del arquitecto D. Blas Iranzo en 1886, hasta que, hallándose de Alcalde el Sr. D. Teófano Cortés, celosísimo defensor de los intereses de Pamplona, se formó, merced á su iniciativa y con la cooperación de importantes personalidades, una Sociedad titulada « Conducción de aguas de Arteta, á la cual adjudicó el Ayuntamiento, en sesión de 13 de Julio de 1893, la ejecución del mencionado pensamiento. Nombrado para ello el reputado ingeniero navarro D. Ramón Aguinaga, tuvo la satisfacción de llevarlo á feliz término en menos de dos años, á pesar de las dificultades que ofrecía tan importante obra, no solo en la recogida de aguas, sino en la construcción de varios puentes, del depósito de Mendillorri, de 7 kilómetros de acueducto, 210 metros de túnel y 16 kilómetros de tubería, celebrándose la bendición é inauguración de las aguas en la tarde del 6 de Julio de 1895, con la apertura de un magnífico surtidor de 30 metros de altura en el paseo de Valencia, frente al Gobierno civil. A partir de esa fecha se proveyó de agua á todas las casas de Pamplona, y de la misma están surtidas en su mayor parte las fuentes siguientes:

Fuente de la Constitución.—Ocupa el centro de la plaza del Castillo y está rodeada de tres círculos de acacias. Es de forma cuadrada, de orden corintio. En su basamento tiene unos salientes á manera de mesas, adornadas con flores en relieves, de cuyo centro salen los caños, uno en cada lado. Encima de dichos salientes hay un hermoso jarrón y en cada frente en la parte superior el escudo de Pamplona adornado con follaje. Corona esta hermosa fuente una estatua alegórica de la Beneficencia, que se eleva sobre una base decorada de guirnaldas: es de piedra blanca, tiene en la mano derecha un escudo y la acompaña un genio, hallándose orientada al Norte.

Fuente de la plazuela del Consejo.—Es de arquitectura sencilla y agradable, coronada por la estatua de Neptuno, dios de las aguas.

Fuente de la plazuela de Recoletas.—Tiene la forma de pirámide con unas tazas, y es toda de piedra, de poco gusto artístico.

Fuente de Santa Cecilia.—Situada en la confluencia de las calles de Curia, Calderón, Carmen, Mercaderes y Mañueta.

Fuente de la plazuela de Santo Domingo.—Situada enfrente de la puerta principal del Mercado.

Fuente del León.—Situada en la bajada de la puerta Nueva, y se llama así porque antes remataba con una gran estatua de un león, que fué destruída en el bombardeo de 1823, y hoy termina en una corona bajo la cual hay un pequeño león. Sirve también de abrevadero.

Además de éstas hay varias otras fuentes de moderna construcción, que se surten de las aguas de Arteta, tales como la de Tecenderías, calle de Ciudadela, Plazuela de San Jose, etc.

II

Establecimientos eclesiásticos.

Pamplona recibió la Fe de Jesucristo en el siglo 1 por conducto de San Saturnino, discípulo de San Pedro, y cuenta á San Fermín por su primer obispo. Es capital de la diócesis de su nombre y comprende 560 parroquias desde el último arreglo. En virtud del novísimo Concordato, fué separada de la metropolitana de Burgos y hecha sufragánea de la de Zaragoza. No abarca todos los pueblos de Navarra que están repartidos, en cuanto á lo eclesiástico, en las diócesis de Vitoria, Zaragoza, Tarazona, Calahorra y esta de Pamplona. Cuenta en su jurisdicción la Real Colegiata de Santa María de Roncesvalles, que es de Canónigos regulares, y la Real Iglesia Colegial de Tudela, antes y por poco tiempo erigida en Catedral. Según el último Concordato quedó la diócesis de Tudela agregada á la de Рам-PLONA, y en las bulas se da á nuestro Obispo el título de Obispo de Pamplona y de Tudela; pero como todavía no se ha verificado canónicamente la unión de ambas iglesias, el Obispo de Tarazona ejerce en la de Tudela el cargo de Administrador apostólico. Dentro de la ciudad están la Catedral, cinco parroquias, un convento de religiosos de clausura, cuatro de religiosas también de clausura y varias casas de religiosos y religiosas dedicadas á la enseñanza, que se reseñarán en su lugar.

LA CATEDRAL

Hállase situada en el extremo Nordeste de la ciudad, en la confluencia de las calles *Navarrería*, *Curia* y *Dormitalería*, en el mismo punto en que se cree estaba emplazado el antiguo

Capitolio. Ignórase la fecha de la construcción primitiva y la forma que tenía, pues solamente existen datos relativos á la restauración que de la Iglesia y su Cabildo hizo el Rey D. Sancho Garcés IV el Mayor, á raíz del Concilio celebrado en Leire en 1023, después de la larga permanencia del Cabildo de Pam-PLONA con la imagen de Santa María en aquel venerando cenobio, á causa de las irrupciones de los moros. Verificada la construcción de la nueva iglesia, fué solemnemente consagrada en 1124 en tiempo del Obispo D. Sancho de La Rosa, y así continuó la Catedral románica hasta el año 1390 en que se hundió por completo; y en 1397 fué de nuevo reedificada en la forma que hoy la vemos (exceptuando la fachada principal), por el Rey D. Carlos III el Noble, y continuada la obra por su hija la Reina Doña Blanca. Tiene la Catedral cinco puertas: las tres de la fachada principal, frente á la calle Curia; la del Norte, en la plazuela de San José, y la que comunica con el claustro.

Fachada principal.—Deseando el Cabildo regular reconstruir la fachada principal, que desde el tiempo de Carlos el Noble venia sufriendo las injurias del tiempo, encargó al célebre arquitecto D. Ventura Rodríguez los planos de la obra, quien los presentó en 1783, encargándose de su ejecución el arquitecto D. Santos Angel de Ochandátegui. Teniendo en cuenta el estilo clásico de su época, D. Ventura Rodríguez ideó una obra de estilo greco-romano, completamente extraña á la esbelta arquitectura del templo; y para que todo disonase en tan insípida construcción, el ejecutor Ochandátegui tuvo la ocurrencia de no emplear en ella más que una sola clase de piedra, casi amarilla. Forma el centro de esta fachada un enorme pórtico corintio díptero, de tres intercolumnios, los cuales están coronados por un sencillo frontón, cuyo tímpano ocupa el escudo de armas del Cabildo, y en sus extremos tienen cuatro pedestales para las estatuas de los Santos Saturnino, Fermín, Honesto y Francisco Xavier. Dos sencillos entrepaños, divididos en dos partes por la imposta propia del orden del edificio, con un balcón sobre ella y una puerta rectangular sin el menor ornato debajo, unen el mencionado vestíbulo con dos pesadísimas torres cuadrangulares. El cuerpo bajo de cada torre, muy macizo

y robusto, lleva dos ventanas, una sobre otra; la inferior con su frontón y la superior con su guardapolvo. Por encima del frontón del vestíbulo asoma un terrado con su balaustrada, del cual se eleva al fondo un ático, dividido en las mismas partes que la fachada, decorada la parte del centro con una claraboya y dos recuadros á los lados, y coronada por otro frontón, el cual remata en una cruz de piedra adorada por dos angelones de mármol, decorando los extremos dos acroteras con sendos flameros de pésimo gusto. En la parte superior de las dos torres que flanquean el vestíbulo, la cual es ochavada, se ostentan las muestras de dos relojes, uno de sol y otro de máquina, colocado en 1817 á grande altura. La elevación de estas torres es de 175 pies: lleva cada una ocho columnas corintias en su remate y su correspondiente cornisamento, sobre el cual hay ocho jarrones de tan mala forma como los dos mencionados flameros, y las coronan sendas cúpulas en forma de campana, sin las cruces, esteras y veletas doradas que en otro tiempo llevaban en su cúspide, por haber sido preciso reemplazarlas con pararrayos, á causa de las frecuentes exhalaciones que sobre ellas caían. En los espacios correspondientes á los intercolumnios de ambas torres hay arcos con campanas, y en la de la izquierda hay una parecida á la de Toledo, que fué fundida por Pedro Villanueva en 15 de Septiembre de 1584: mide un diámetro de 2,60 metros y pesa 260 quintales. El atrio exterior, de planta poligonal, es muy espacioso, de muy buena construcción, esmeradamente enlosado y cercado de verja de hierro con 16 pilastras que la dividen en témpanos, coronadas de jarrones. En el interior del pórtico y en el intercolumnio del centro, resalta un gran tablero de mármol blanco de medio relieve, en que está representada la Asunción de la Virgen, titular de la Catedral; la puerta principal de ingreso está debajo, y á los lados hay dos hornacinas en que debieron colocarse las estatuas de San Pedro y San Pablo; otras dos puertas comunican con las naves laterales. La obra de cerrar el atrio terminó en 1799 y costó 67.500 reales. Los angelones de la cruz de la fachada fueron ejecutados por D. Julián de San Martín, escultor de Madrid, y costaron 30.000 reales. Toda la piedra que se empleó en el pórtico y torres fué cedida generosamente por el Sr. Conde de Guendulain. El medallón de *la Asunción* se hizo en 1798, para cuya obra dió cinco onzas de oro un capellán jubilado, llamado D. Javier de Areso.

Puerta de San José.—Se halla en la fachada del costado Norte del templo, en la cual se ven acusados perfectamente los seis tramos de sus naves laterales y crucero. Cada tramo tiene su elegante ventana ojival de simple archivolta, con su crestería y su parteluz. Alzase sobre el cuerpo de las naves menores el gran buque de la nave central y el del crucero, que intesta con él en ángulo recto; y en esa elevada mole corresponde una ventana de los parteluces á cada una de las del cuerpo inferior. Las divisiones entre tramo y tramo están acusadas por los estribos ó contrafuertes; los que suben de la techumbre de las naves inferiores y sirven de base á los arbotantes que van á contrarrestar los empujes de la bóveda de la nave mayor, son de un trazado arrogante y llenan perfectamente su objeto, dado que no se advierten en el interior ni en el exterior del templo movimientos causados por el menor desequilibrio de fuerzas. Esta fachada ha perdido mucho de su gentileza y galanura con faltarle los pináculos y agujas de su antigua decoración. La puerta de San Fosé, abierta bajo la claraboya del brazo izquierdo del crucero, es de bella forma conopial del siglo xv, y recuerda la época de la reedificación de Carlos el Noble: sus agujas flanqueantes llevan como remate horizontal, que las junta á modo de lambel, una imposta que es la coronación del plano de la portada. La puerta propiamente dicha presenta una doble andana de estatuillas, y sobre el conopio de la archivolta su frondario, su grumo y su cruz, todo lindamente esculpido. El tímpano del arco está decorado con un alto relieve que representa á Cristo coronando á la Virgen. Conserva esta puerta sus antiguas hojas de madera, y en una de ellas un precioso llamador de hierro calado sobre fondo de grana, que admiran los inteligentes.

Interior del templo.—Forma una cruz latina con cinco naves de distinta elevación, cortadas por el crucero, que forma los brazos de la cruz por delante del ábside. Es tan alto como la na-

ve mayor, y mide 42 pies de anchura, las colaterales 24 y medio y las extremas 18, con 157 de largo. La nave central desde la puerta principal hasta el ábside mide 223 pies y fué construída á expensas de Don Carlos III el Noble y su hija la Reina Doña Blanca, de 1397 á 1480, pues la anterior se había derrumbado en 1390, y la nave de la Epístola con sus capillas quedó á cargo del Obispo D. Sancho de Oteiza. Constituyen aquéllas seis tramos sostenidos por ocho haces de columnas en cada lado con una distancia de 7 metros. El primer tramo lo ocupa el presbiterio, el segundo el crucero, el tercero y cuarto el coro, y el quinto y sexto el trascoro. La ornamentación y decoración del templo demuestra los caracteres de la época de su erección, pues sus columnas son más bien gruesas que esbeltas, pero formando un conjunto agradable: las del coro son cilíndricas, pero recargadas con grupos de molduras que vienen á ser como falsas costillas, que en nada afectan á la economía de la estructura arquitectónica. Recibe la luz por medio de 14 ajimeces con cristales pintados: los del crucero son pequeños rosetones y los restantes ventanas poco rasgadas. En los tres tramos de levante de la nave mayor todo el ornato es de tracería geométrica, y en los de occidente y en el coro es de estilo ojival terciario ó cairelado. Las barandillas de las tribunas de los canónigos, de la vía sacra y de los púlpitos son de bronce y fueron construídas en 1831; las de las capillas laterales del coro son también de bronce y fueron construídas en 1818 á costa del Prior D. Judas Tadeo Pérez Tafalla. Los canónigos viejos opusieron tenaz resistencia á la instalación de estos púlpitos, lamentando que se destruyeran los antiguos por la memoria que guardaban de haber predicado unas misiones en esta Santa Iglesia San Francisco de Borja en el año 1551. En las dos columnas que sustentan los púlpitos se ven los emblemas del Tanto-monta y los escudos de la casa Real de Navarra. A la izquierda de la verja del coro, en el remate de la galería, se ve un hermoso medallón de piedra, que representa á la Virgen Santísima bajo un doselete, adorada por cuatro Canónigos con el traje de regulares de San Agustín, y se cree haber sido puesto en este lugar para designar el límite de las obras construídas por el Rey Don Carlos el Noble y principio de las de su hija Doña Blanca. En las claves de las ojivas que cruzan en el techo están los escudos de Navarra, Francia y Aragón, interpolados con los de Don Sancho de Oteiza y otros Prelados.

Naves laterales.—Están, como se ha dicho, divididas en capillas, y para proceder por orden empezaremos por la puerta del lado del Evangelio. Encuéntrase primero el baptisterio con pila de jaspe y verja de bronce, adornado con una pintura del pautismo de Jesús bajo un arco dorado gótico. Sigue la

Capilla de San Juan Bautista.—Sirve de parroquia y tiene sacristía propia detrás del baptisterio, coro con melodium y púlpito muy pobre. En el retablo no se ve más obra de mérito que la imagen del Santo Titular, que tiene una cabeza preciosa. A la derecha del altar está el Tabernáculo donde se guarda el Santísimo.

Capilla de Santa Cristina.—Su altar de columnas, que encierra un cuadro de la Santa, fué construído en el año 1814 y se pintó en 1816. En esta capilla se halla enterrado el Obispo Don Esteban Antonio Aguado y Rojas, que murió en 20 de Febrero de 1795.

Capilla de las almas. — Es del patronato del Duque de Alba, y hasta hace algunos años estuvo cerrada con una reja de madera y constituída en depósito de los mármoles y jaspes con que se construyó el trascoro. El altar que ahora tiene no es de valor alguno y más bien desdice de la grandeza de esta Iglesia. Más valen algunos cuadritos que se ven en sus muros.

Capilla de San Martín.—Fué fundada por el Cardenal Obispo de Pamplona, D. Martín de Zalva, uno de los que con más fidelidad siguieron el partido del célebre Benedicto XIII. El altar es moderno, de columnas, con la estatua del Santo titular, y al pie del mismo se halla sepultado el Obispo D. Juan Iñiguez de Arnedo, que murió en 14 de Febrero de 1710.

Sigue después el crucero, en el que se hallan el altar de San Fosé, moderno, ante el cual está enterrado el Obispo D. Andrés José Murillo y Velarde, que murió en 4 de Noviembre de 1728, y el de San Ferónimo, también moderno, ante el cual fué sepultado el Obispo D. Pedro Aguado, fallecido en 18 de Abril de 1716.

Capilla de Sandoval.—Se llama así por haberla edificado á sus expensas el famoso historiador y Obispo de Pamplona Don Fray Prudencio de Sandoval, cuyos restos reposan en un sepulcro del lado derecho. Murió este señor en 12 de Marzo de 1620, y su escudo campea encima del arco de entrada á la capilla. Se halla ésta dedicada al Patriarca San Benito, cuya imagen, pintada, ocupa el centro del altar; y á los lados, y sobre groseros pedestales, se ven las estatuas de San Ignacio de Loyola y San Francisco Xavier. Al lado de esta capilla está el depósito de los Santos Oleos.

Altar de San Blas.—Es también moderno, formado por dos grandes columnas, pintadas á imitación de mármol, con los capiteles y basas doradas; en medio hay un lienzo que representa al santo Obispo entre nubes.

Sacristía de los Beneficiados.—La construyó D. Pascual Beltrán de Gayarre, Arcediano de Cámara, cuyo retrato en lienzo se ve en una de sus paredes, en 1730. Goza esta sacristía de una gran ventana á la muralla, en la que se disfruta un hermoso panorama; de muy buena cajonería para los ornamentos y de algunos cuadros de lienzo, de los cuales únicamente merece ser notado el de la Adoración de los Santos Reyes. La portada es un elevado rectángulo, formado por dos pilastras, que sostienen una cornisa, y dentro del cual hay una puerta ojival que lleva encima una zona de arquitos ornamentales con dos escudos sin blasón. En el dintel obscuro de la puerta, al lado izquierdo, se ve empotrada en la pared, á una altura regular, una lápida rodeada de follajes que dice así:

AQUI ESTA SEPVLTADO EL ILL. MO
Y EX. MO SEÑOR D. N TORIBIO DE MIER
OBPO. DE PAMP. A, VIRREI, Y CAPITAN
GNE. L EN INTERIN DE ESTE REINO
DE NAVARRA, Y DE LA PROVINZIA DE
GVIPVZCOA. MURIO A 8 DE D'CEMBRE
AÑO DE 1698.

Altares del Santo Cristo y de San Fermin.—Están colocados en el ángulo del ábside, entre las dos sacristías, y fueron construídos por el escultor Francisco de Urrea, residente en Tudela, en 1709. En la parte que toca á la mesa de altar en ambos retablos se conservan, en dos urnas magníficas, los cuerpos de San Fidel y Santa Deodata, traídos de Roma por el Arcediano D. Pascual Beltrán de Gayarre en 1729. Delante del altar del Santo Cristo está sepultado el Obispo D. Gaspar de Miranda y Argaiz, que murió en 11 de Diciembre de 1767.

Sacristía de los Canónigos.—Tiene una portada semejante á la otra sacristía, aunque más antigua, pues pasa por obra del Obispo D. Arnaldo de Barbazano, que murió en 1365. Su puerta es un arco rebajado, encerrado entre dos pilastras, que rematan en un arco de crestería. Entre el arco y la cornisa hay follajes, sobre los cuales campean dos escudos de armas del mencionado Obispo. Pero no puede darse mayor contraste que el que presenta esta portada gótica, decorada con hojas de cardo, con el interior de la sacristía, que más parece un salón aristocrático que una dependencia de iglesia. Está cubierta de seda floreada de oro, y contiene profusión de consolas de mármol, espejos, cuadros de cobre y lienzo de mérito y otros muchos objetos de adorno. Merecen especial mención el gran Crucifijo de marfil, que está sobre la cajonería; otro pequeño, de la misma materia, que está encerrado en una urna; el terrón de adobe, sacado del cimiento del Santo Pilar de Zaragoza, en otra urna, y el hermoso lavatorio, de exquisito jaspe y grandes dimensiones, sobre cuyo arco de entrada se lee la siguiente inscripción que el Cabildo dedicó al fundador de esta sacristía en testimonio de gratitud:

ANTONIUS ÇAPATA PAMP. EPS. ÆRARIVM HOC
RERUM SAC. AERE SVO F. A. CIO. IO. XCIX.
POSTM. ARPVS. BVRG. TOLET. SEDEM ET FIDEI SENAT.
GVB. CARD. PVRP. ORN. OBIIT D. XXIII. AP. A. CIO. IO. C.
XXXV. IN HANC ECCL. SEMP. MVNIF. AC IN VNIVERS.
MERITIS PLEN.

BENE FACIENTI BENE PRECATOR.

Sin embargo, la sacristía apenas contiene recuerdos propios del tiempo de su construcción, pues todo su ornato data del siglo xvIII, y revela el poco gusto de su decorador. Sobre la cajonería se observa una serie de cuadros de mérito, que reproducen escenas de la Pasión del Señor; y en los medios puntos de sus arcos se ven grandes lienzos, que recuerdan pasajes de la Biblia, tales como la Creación, el Nacimiento, la Huída á Egipto, la Adoración de los Pastores, Jesús entre los Doctores, etc. El que ocupa el testero del Lavabo representa la Asunción de la Virgen, y al pie lleva la siguiente inscripción:

Sumptibus cujusdam devoti Petrus á Rada me fecit. Anno 1762.

Forma esta sacristía la figura de una T. Por el lado izquierdo se entra á la Sala Capitular, en la que solo hay digno de observarse el buen número de cuadritos de cobre que adornan sus paredes, y á la Sindicatura ó Secretaría del Cabildo. Por el lado derecho se entra á la capilla de la Barbazana, de que nos ocuparemos luego. Saliendo de la sacristía se encuentra el

Altar de Caparroso.—Es el de más mérito artístico de todos los del templo y uno de los que quedan de los antiguos, dedicado á la Incredulidad de Santo Tomás Apóstol, y en él se combinan la escultura polícroma y la pintura de una manera agradable. Las tablas que circuyen la figura de relieve pintada ó estofada parecen de autor flamenco, de la escuela de Brujas, ó francés de la época de Jean de Bellegambe. Al pie de la estatua de Jesucristo, á quien Santo Tomás toca las llagas, se lee: Dominus meus et Deus meus. Y más abajo corre en letras monacales, doradas sobre fondo encarnado, la inscripción siguiente:

Hoc opus jussit apponi Petrus Marcilla de Caparroso eques Pampilone et auditor Comptorum regalium ad laudem Omnipotentis Dei et eius genitricis Marie et Beati Thome Didimi Apostoli. Anno Domini MCCCCCVII. in vigilia Pentecoste.

Altar del Santo Cristo de Caparroso.—Colocado, como el anterior, en la jirola del ábside; es de gran mérito, y consiste en un antiguo Crucifijo, colocado sobre tablas, de excelente estilo neerlandés del siglo xv, que representan varios profetas mayores y menores. Se constituyó en altar merced á la ingeniosidad del Sr. D. Manuel Mercader, quien formó la mesa de restos de un antiguo sepulcro y dos capiteles del templo románico del siglo xII, poniendo en su frente, para dar interés á la decoración, cuatro estatuillas de caballeros con los capirotes de los mantos calados y medio tapándoles las caras. Debajo de estos dos altares está el sepulcro de los antiguos Condes de la Rosa.

Sigue después el crucero con el

Altar de San Gregorio.—Fué construído á expensas del Obispo D. Fr. Pedro de Roche en la segunda mitad del siglo xvii, y á pesar de su magnitud no tiene cosa notable, revelando claramente el gusto de la época. Delante de este altar están enterrados el referido Obispo fundador, que murió en 10 de Febrero de 1683, y D. Antonio Manrique de Valencia, Obispo de Pamplona, fallecido en 19 de Diciembre de 1577.

Viene después la puerta del claustro, del que nos ocuparemos luego, y frente de ella, en una pilastra que encierra una escalera por donde se sube á la bóveda, se ve la imagen de *Nuestra Señora de las Buenas Nuevas*, de piedra, groseramente pintada, á cuyos lados se ostentan dos banderas, recuerdo de la solemne consagración de banderas celebrada en esta Santa Iglesia en 1845.

Al pie de esta santa imagen, á la cual profesó gran devoción, se halla enterrado el Obispo D. Melchor Angel Gutiérrez Vallejo, que falleció en 9 de Diciembre de 1734. Junto á la puerta del claustro se ve una pequeña puerta ojival, que da paso á una magnífica escalera de caracol, por la cual se sube á los claustros altos; y sobre dicha puerta se halla colocado el cenotafio de la Princesa Doña Magdalena de Francia, que antes estaba situada en medio del presbiterio. En el lado próximo al ángulo, sobre una fea estantería en que se guarda el archivo de música y los libros del facistol, se ve la colosal imagen de San Cristóbal en un gran lienzo. A continuación está la

Capilla de San Juan Evangelista.—Nada tiene de notable, por haber sido sustituído con un altar moderno, como el de San Martín, el que construyera su fundador el Obispo D. Sancho de Oteiza.

Capilla de Santa Catalina.—Es la última de esta nave, semejante á la de San Juan Bautista y de sus mismas dimensiones, pero sin sacristía, coro ni púlpito. Su altar es greco-romano con columnas salomónicas, construído en Pamplona el año 1683 á expensas de la Cofradía; y á su izquierda se ve un antiguo sepulcro, consistente en una gran hornacina, cerrada por un arco gótico, con adornos del mismo estilo; y sobre el arca fúnebre se ven algunas estatuas de plañideras con un Crucifijo, muy deteriorados. Aquí está enterrado el Obispo D. Sancho de Oteiza, que fabricó esta parte del templo, y murió en 15 de Agosto de 1425.

Todo el templo se hallaba antes enlosado con piedras de mármol, alternando con infinidad de lápidas sepulcrales de Obispos y personajes célebres. En 1817 se acordó renovar el pavimento de toda la iglesia, como se hizo, á costa de D. Pedro Vicente Echenique, Arcediano de Cámara, con losas cuadradas esmeradamente unidas; pero se cometió el vandalismo de destruir todos los escudos é inscripciones sepulcrales que tanto abundaban, destinando sus restos á mampostería, sin conservar un croquis del estado antiguo ni una relación exacta de aquéllas.

Presbiterio.—Forma un pentágono en el ábside de la nave central cerrado con verjas y con una elevación de tres gradas. El retablo mayor nada tiene de notable, antes bien desdice de la fábrica general. Consta de cinco cuerpos de estilo grecoromano asentado sobre un zócalo de mármol negro, y á ambos lados de la epístola y evangelio se leen dos inscripciones que recuerdan la munificencia del Obispo D. Antonio Zapata, y dicen así:

ANTONIVS ÇAP.

EPISC . POMP .

HOC . D . C . SCALP .

TVRAE . T . PIC .

TVRAE . AER . S .

F . C . A . S . CIO . ID .

Lado de la Epistola.

ANTONIVS .

ANTONIVS

XC . VIII .

Sobre este zócalo y mesa de altar se halla la hornacina ó sagrario de plata en que se venera la imagen de la Virgen. Construyóse éste en 1737 y se reformó en 1768, á expensas del señor Obispo D. Juan Lorenzo de Irigoyen, y lleva en sus portezuelas las imágenes, en relieve, de la Virgen del Sagrario y de los Santos Saturnino, Fermín y Francisco Xavier. En el cuerpo siguiente está el tabernáculo, y á los lados dos relieves y dos estatuas de San Pedro y San Pablo. En el tercer cuerpo hay una imagen de la Asunción, titular de esta Santa Iglesia, y á los lados otros dos relieves y dos santos. El cuarto ostenta la imagen del Príncipe de los Apóstoles, con dos estatuas; y el quinto lo forma un Crucifijo con la Virgen y San Juan, concluyendo con un frontón triangular que toca el techo de la nave. ¡Qué bien haría el Cabildo si sustituyera este poco artístico retablo con el llamado de Caparroso! En medio del presbiterio está enterrada la princesa Doña Magdalena de Francia, madre de los Reyes de Navarra Don Francisco Febo y Doña Catalina; sobre su sepulcro tenía el medallón que hoy se ve encima de la puerta del caracol que sube al claustro superior, y en atención á que causaba no pequeño estorbo para las funciones del culto, el Consejo Real autorizó al Cabildo á fines del siglo xvIII para remover dicha estatua yacente, con la obligación de que en la octava de Reyes y en el día de ánimas pusiese encima de dicho sepulcro un túmulo cubierto con paño de seda y terciopelo

carmesí; así se verificó hasta el año 1899. En el poste del lado del Evangelio había un cuadro con un pergamino, que también se ha retirado y guardado en la biblioteca, que contenía la siguiente inscripción en letras góticas rojas y negras:

Epithafium Illustrissime domine

Magdalene principisse Viane

Si magis illustris titulis et sanguine lector

Que iacet hac tumba quan fuit illa refert.

Magdalena soror franchorum et filia regum

Hec erat in toto notior otbe parens

Principis excelsi thalamo conjuncta viane

Nauarre eternam protulit hec sobolem

Et nati nateque caput uincere coronam

Videret hinc superos alma beata redit.

Obiit anno salutis MCCCCXXXXV nono kls. febroarii
Inclitis et excellentissimis Johanne et filia Catharina

Regnantibus.

Al extremo del lado del Evangelio hay un altarcito llamado de Reyes, dedicado á la Santísima Virgen en el Descendimiento y coronado con el escudo real de España. Es obra del siglo xviii, de ningún mérito, y en él levantaban los capellanes reales las muchas cargas de fundaciones, memorias y obras pías que los monarcas navarros dejaron á esta Iglesia.—Más mérito tiene una hermosa tabla, unida á este altar y apoyada en la verja de dicho costado: es de estilo gótico del siglo xiii y representa la Adoración de los Magos.—Pero la principal joya artística que hay que estudiar en el presbiterio es la verja central, que contemplan admirados los eruditos. Divídese en tres cuerpos, que enlazados en sus extremidades por esbeltas y labradas plantilas, sobre cuyas terminaciones elévanse flamantes y primorosas

agujas atestadas de finísimos detalles, cierran el sagrado recinto, sin impedir la vista del interior. El coronamiento de la verja parece un verdadero encaje ó filigrana, y por toda ella están distribuídos con profusión innumerables doseles, bajo cuyas umbelas se destacan otras tantas estatuas de pequeñas dimensiones y esmerada ejecución. En los frondarios respectivos forman parte del decorado tres grupos de un regular tamaño representando la Anunciación de Nuestra Señora, la Asunción y Coronación, y la estancia de Adán y Eva en el Paraíso. En la cenefa que corre sobre el primer grupo, por la parte interior, se lee el nombre del entendido maestro rejero que construyó este admirable monumento, en la siguiente inscripción de letras monacales:

Al honor de Dios y de Sancta María.—Esta rexa fue fecha por Maestre Guillermo Ervenat anno M. D. XVII.

Coro.—Es de forma cuadrangular, de unos 14 metros de longitud por 11 de anchura y está emplazado en medio de la nave, según estilo de las catedrales de España. Está cerrado por una hermosa verja, aunque de mérito inferior á la del presbiterio, construída en el siglo xv y asentada sobre unos cuerpos de jaspe y mármoles embutidos, que forman al mismo tiempo dos tribunas para los Canónigos. El interior del coro es magnífico: consta de dos órdenes de sillas; el superior cuenta 57 y el inferior 45, talladas en pino negro de Inglaterra por el célebre escultor pamplonés D. Miguel de Ancheta, á principios del siglo xvi. Todas ellas presentan gran variedad de decoración en las columnas y graciosos embutidos, distintos en cada una; y las estatuas de santos del viejo y nuevo Testamento que encabezan las sillas de la hilera superior, están ejecutadas con tal mérito y exquisito gusto, que hacen de este coro uno de los mejores de España. La silla episcopal y el facistol son en extremo sencillos, sin duda por haber muerto antes de terminar su cometido el renombrado escultor en 1530. Su sepulcro se conservaba hasta el año 1817, cerca del altar de San Gregorio, con esta ejemplar y lacónica inscripción:

YAZE AQVI MIGUEL DE ANCHETA

QVE SVS OBRAS NVNCA APLAVDIÓ

Y LAS AJENAS NO DESPRECIÓ.

A la izquierda de la silla episcopal, sobre el andén del coro, se ve pegado á la pared de la nave el magnífico órgano construído por los Hermanos Roqués, de Zaragoza, en el año 1888, y que vino á sustituir al que existía desde el año 1741, regalado por D. Pascual Beltrán de Gayarre, Arcediano de Cámara. La caja del actual es de estilo gótico, y fué construída por D. José Aramburu y Echaide, maestro carpintero de esta Santa Iglesia.

Junto á la puerta del coro y delante del facistol se hallaba el magnífico mausoleo de los Reyes de Navarra, construído en el siglo xy, y que se encontraba bastante deteriorado. El Cabildo, en sesión de 1.º de Julio de 1902, acordó remover dicho cenotafio y trasladarlo, para su restauración, á la cocina de la capilla de Xavier, donde se encuentra; pero no se tocó para nada el enterramiento que hay en la cripta del coro, en el lugar mencionado, donde descansan los restos de los reyes y príncipes que menciona la siguiente inscripción dispuesta por el Excmo. Cabildo:



LAPIDE SVB GELIDO TVMVLATI DIEM IVDICII EXPECTANT

NAVARRAE REGES ET PRINCIPES

GARSIAS VII (+ XXI. NOV. MCL.)

SANCTIVS VII (+ xxvii. ivn. mcxciv.)

EIVSQUE CONIUX SANCTIA (+. v. AVG. MCLXXV.)

IPSORVMQUE PROLES REMIGIVS HVIVS S. ECCL.

ANTISTES LAVDABILITER MEMORANDVS (+ XX. IAN. MCCXXIX.)

THEOBALDVS I. (+ viii. ivl. mccliii.)

HENRICVS I. (+xxii. ivi. mccl.xxiv.)

PHILIPPUS III. (+ XXVI. SEPT. MCCCXLIII.)

CAROLVS II. (+ 1. IAN. MCCCLXXXVII.)

CAROLVS III. (+ viii. sept. mccccxxv.)

HORVMOVE PROGENIES CAROLVS, LVDOVICVS, MARIA,

ISABELA ET MARGARITA.

LANCELOTVS DE NAVARRA

HVIVS S. E. ADMINISTRATOR, PROTONOTARIVS APOST. ET ALEXANDRIAE
PATRIARCHA (+ VIII. IAN. MCCCCXX.)

ANNA DE CLEVES, VIANAE PRINCEPS

(+ VI. APRIL. MCCCCXLVIII.)

R. I. P.

CAPITULUM CATHEDRALE TANTIS PRINCIPIBUS IN HANC REGALEM ECCLESIAM
MUNIFICENTISSIMIS GRATITUDINIS PERPETUUM MEMORIALE

P. D.

Trascoro.—En el año 1831 se trasladó al claustro el magnifico sepulcro del Conde de Gages, que antes ocupaba el trascoro, por haber acordado el Cabildo erigir en dicho lugar el altar suntuosísimo que se ve en la actualidad. Levantó los planos D. Pedro Manuel de Ugartemendía, arquitecto de San Sebastián, en 1830, y presentados á la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando obtuvieron la aprobación en el año siguiente. Forma un templete de pesadísima arquitectura grecoromana, construído con jaspes y mármoles de las canteras de Almandoz, Aizcorbe, Aldaz y Echarri. Suspendidas las obras en 1834, en que falleció Ugartemendía, fueron reanudadas en 1854 bajo la dirección de D. Anselmo Vicuña, arquitecto nombrado por la referida Academia, y quedó terminado el altar el año 1857. La obra de cantería fué ejecutada por los marmolistas guipuzcoanos D. José Antonio Barrena y D. Francisco Arrembarrena. Lo más importante del trascoro es un grandioso Crucifijo, verdadera joya de estatuaria, que algunos han creído obra de Alonso Cano, escultor del siglo xvII, pero la tradición de la Catedral consigna que fué tallado por Miguel de Ancheta, autor de la sillería del coro. A los dos lados del altar hay dos grandes cuadros que representan la Cena y la Oración del Huerto, frios y amanerados, obra del pintor de cámara Gálvez. El coste total del altar fué de unos 75.000 duros. Delante de este altar se halla sepultado el Obispo Micer Juan Rena, que falleció en 18 de Enero de 1530.

Claustro.—Es un cuadrado completo, y cada una de sus cuatro alas mide 37,68 metros de longitud por 4,84 de anchura, y en el centro hay un jardín, cerrado, por cada uno de sus lados, por seis arcos ojivales de 4,71 metros de altura, sostenidos por dos haces de columnas y repartidos por tres columnitas muy esbeltas, en las que se apoyan los calados de la entre-ojiva, á todo lo cual sirve de base un zócalo de piedra con una verja de hierro que cierra todo el jardín. Nótanse en este magnífico claustro construcciones de dos tiempos, con una diferencia de cuarenta años, y el gusto de dos distintos arquitectos que llevaron á cabo la obra, aunque siempre bajo los preceptos del estilo gótico. Las alas de Levante y Norte fueron construídas por el Obispo

D. Arnaldo de Barbazano, y llevan impreso el sello de elegancia que distinguía á la arquitectura francesa del siglo xiv. Las alas de Oeste y Sur corresponden á la reedificación que en el siglo xv realizó el espléndido monarca Carlos el Noble en la iglesia y claustro, y se nota que el arquitecto que dirigió esta segunda obra se atuvo, en cuanto le fué posible, al proyecto del arquitecto de Barbazano hasta donde lo consentía el movimiento artístico de su época. En el aia de Levante, los arcos no llevan el gablete que corona á los del ala septentrional; en la crujía del Este, el decorado no traspasa la balaustrada que corre sobre las ventanas y que sirve de antepecho á la galería alta; pero en la del Norte, los glabetes tangentes á los arcos de las ventanas invaden, aunque sin producir mal efecto, el espacio de la galería superior. Por último, se nota una no pequeña diferencia entre la obra de Barbazano del siglo xiv y reedificación del siglo xv, y es que en las crujías de Norte y Este los gabletes que por la parte exterior cobijan las arcadas, traspasando el antepecho, ostentan el escudo del mencionado Obispo y sirven de pedestal á estatuas de Santos, algunas de las cuales han desaparecido. El efecto que produce el claustro con todas sus delicadas labores se nota mejor desde el centro del jardín. No es menos bello el que ostenta el interior en cualquiera de sus cuatro tramos, en los cuales hay que estudiar importantísimos detalles, que indicaremos por su orden. Saliendo de la iglesia por el crucero se halla la

Puerta del claustro.—No puede apreciarse el mérito de su parte interior por estar cubierto con una grande cancela, que solo permite ver la ventana flamulada que sobresale. Por la parte exterior que da al tramo del ángulo NO. se nota un magnifico trabajo de ornamentación y escultura polícroma, no bien repintada. En el tímpano de su arco hay un gran relieve que representa el entierro de la Virgen, con apóstoles y ángeles, ilenos de dolorosa expresión. La estatua de Nuestra Señora del Amparo con el Niño Jesús en los brazos ocupa el puesto de honor en el pilar central de la puerta. La Santa Madre está figurada entregando á su divino Hijo un librito abierto, y se halla cobijada por una soberbia marquesina, pintada y dorada. El

pilar que sustenta la estatua está decorado con preciosos relieves geométricos, y el jambaje de la puerta ofrece en la parte superior andanas de nichos, ocupados por lindas figurillas, y en la inferior, dentro de una cenefa de cuadrifolios, á un lado las Obras de misericordia, y al otro personas tocando diversos instrumentos. En la archivolta se ven ángeles desarrollando una filacteria en que se lee: Quæ est ista quæ ascendit de deserto deliciis affluens, innixa super dilectum suum? Assumpta est Maria in cœlum. Profesan los fieles gran devoción á la Virgen del Claustro, que, según hemos dicho, ocupa el centro de esta puerta, y es muy común la práctica de besarle el pie, tocándolo con la mano, á causa de la altura en que se encuentra. Las Actas Capitulares hacen mención de un señor Canónigo y Prior de esta Santa Iglesia llamado D. José de Apeztegui, natural de Errazu, de estatura agigantada, del cual testifican que besaba el pie de dicha santa imagen cuantas veces entraba y salía en el templo, sin levantar los talones desde el plano. Murió este buen mozo en 4 de Marzo de 1746, y fué enterrado en la cripta de la Barbazana, dejando en su mismo enterramiento un testimonio de su estatura, pues ocupa dos sepulturas ordinarias en sentido longitudinal.—Al aumento de devoción hacia la misma Virgen ha contribuído una leyenda admitida por la sencilla piedad de nuestros mayores. Diz que esta santa imagen habló á una aldeana, cuyo retrato en piedra se observa á mano izquierda de esta puerta, formando la base de una hornacina; que esta aldeana, con su natural sencillez é inocencia, saludaba á la Virgen todos los días, diciéndola:

> Buenos días Mariaza, cara de calabaza, quédate con Dios que me voy á la plaza.

Y que la Virgen le respondía siempre amorosamente: Adiós. Observólo un Canónigo y reprendió ásperamente á la aldeana por el poco respeto con que trataba á la Virgen, enseñándola una plegaria muy bien compuesta para que la dijera en lugar

de la grosera salutación. Cumpliólo así la sencilla montañesa, pero observó con dolor que desde aquel día no obtuvo respuesta de la imagen. No dice la leyenda si volvió á emplear la anterior singular jaculatoria, pero sí que el Cabildo, en memoria del prodigio, acordó esculpir su retrato en el sitio mencionado.

Siguiendo este tramo Norte del claustro hay, enfrente de las ventanas, otros tantos arcos ornamentales, exornados en todo su contorno con linda vegetación de hiedra y encina, conservando en su trazado toda la pureza del estilo ojival primario. Bajo el arco último hay una puerta, hoy tapiada, que antes ponía en comunicación el claustro con la Sacristía de los Canónigos, y á continuación, en el tramo del ángulo NO., se ve el

Sepulcro de Mosén Leonel de Navarra.-Fué este personaje hijo natural del rey D. Carlos II de Navarra y de una dama noble llamada Doña Catalina de Lizaso. Casó con Doña Elfa de Luna y murió en Ucar á principios de Abril de 1413. Su cadáver fué trasladado á esta Santa Iglesia de Pamplona y sepultado en el panteón de que nos ocupamos, juntamente con el de Doña Elfa, su mujer. El sepulcro, obra del siglo xv, ofrece gran interés en su escultura y pintura. Sobre la urna, decorada en su paramento con círculos de relieve, yacen dos estatuas que representan á dichos personajes, figurado D. Leonel con armadura del siglo xv, y D.ª Elfa con ricos paños de la época; pero tan deteriorados ambos bultos yacentes, que causa lástima ver șu actual estado. Corre sobre la urna fúnebre una alta y fea reja de hierro, digna de un locutorio, que por haber sido colocada demasiado tarde no impidió el daño consumado en la estatuaria. En el muro del fondo, á bastante altura sobre la urna, hay una imposta de gran relieve, en la cual descansan las figuras de bulto y pintadas de una Crucifixión del siglo xv ó xvi, todas de piedra de muy cortas proporciones. Lo más recomendable de este monumento es un Apostolado, ejecutado en pintura mural por mano francesa, del siglo xv, con muy elegante estilo, pero ya desgraciadamente casi borrado del todo, excepto algunas cabezas, que pueden citarse como modelos del arte cristiano francés de la Edad Media.

A mano derecha de este sepulcro, en el otro lado del ángulo, sobre la imposta saliente que sirve de dintel á un plano rehundido en el muro á manera de hornacina rectangular y que lleva una delicadísima labor de brotes de encina, hay una curiosa representación en estatuas aisladas de la Adoración de los Santos Reyes, de escultura adocenada del siglo xiv, á juzgar por las proporciones, los plegados y la umbela que cobija á Nuestra Señora con el Niño Dios en muy peregrina actitud. El artífice francés Santiago Perut dejó consignado su nombre en la peana de uno de los reyes de este modo:

Facques : perut : fit : ceste : istoire :

Siguiendo la crujía del Este, que, como la del Norte, cuenta ocho tramos y seis ventanas y en el muro un arco ornamental enfrente de cada ventana, nos encontramos con que, por una excepción, los tres primeros forman la portada de

La Barbazana.—Llámase así para perpetuar la memoria del ínclito prelado D. Arnaldo de Barbazano, que la construyó. A media altura de cada pilar de derecha é izquierda, sobre curiosísimas repisas, se hallan colocadas las estatuas de los Apóstoles San Pedro y San Pablo, que se dice estuvieron en la antigua fachada de la Catedral. El interior es una obra notable, probablemente de la misma época del claustro, aunque de traza más sencilla, razonada y grandiosa. Su planta es cuadrada, pero su bóveda, octógona, arqueada en los ángulos y ocupados éstos por otras pequeñas bóvedas subalternas que arrancan más abajo que el nacimiento de la bóveda principal. A la parte exterior hay estribos, que contrarrestan el empuje de cada uno de los ocho aristones y que terminan en pináculos piramidales con su trondario y grumo. Estos estribos suben desde el suelo hasta la cornisa del edificio, y por debajo de ésta, llenando los espacios de estribo á estribo, corre todo alrededor una arqueria abierta y trebolada. ¡Lástima que no haya presidido mayor gusto á la conservación interior de tan hermosa capilla! Toda ella está cubierta de yeso y cal, y los tres altares de pésima estructura que

se ven en ella han obligado á cubrir los elegantes calados de sus ventanas. En el centro de esta capilla está colocado el

Sepulcro de Barbazano.—Se levanta á poca altura sobre el pavimento, y como obra de escultura no tiene mérito alguno. La estatua yacente del prelado, fea é inoportunamente pintada al óleo de color de greda verdoso, declara á su manera ser el enterrado un hombre alto, de noble rostro, delgado y no decrépito. Apoya los pies en un león, tiene las manos cruzadas sobre el vientre y el báculo tendido por encima del hombro izquierdo. . Dos ángeles de muy mala estatuaria á la altura de la cabeza del personaje, uno á derecha y otro á izquierda, sostienen las puntas del sudario. En 1865 fué descubierto este sepulcro por el Canónigo D. Manuel Mercader, y se encontró el cadáver de Barbazano momificado, enteramente cubierto por una capa de cal, con las vestiduras pontificales completas. Se le expuso por espacio de nueve días en la capilla de las Navas, adonde acudió á verle un gentío inmenso, y se sacaron fotografías. Al cabo de esos días se le celebró un solemne funeral y se le devolvió á su sitio, guardando para memoria del suceso el cuello del alba, que se colocó en un cuadro y es un testimonio de la indumentaria del siglo xiv. Barbazano había sido enterrado en 6 de Noviembre de 1355.

Cripta de la Barbazana.—Bájase á ella por una trampa que hay en el suelo á mano derecha de la puerta de la capilla, por medio de una ancha escalera. Tiene esta cripta el mismo plano que la capilla, pero su bóveda, de gran altura, converge en una columna central, sobre la cual descansa el sepulcro de Barbazano. Antiguamente eran sepultados en esta cripta los Canónigos de esta Santa Iglesia; pero hoy está reservado exclusivamente á los Obispos. Se ven en ella muchas inscripciones sepulcrales de Dignidades y Canónigos, y las de los Prelados Dr. D. Juan Lorenzo de Irigoyen y Dutari, Dr. D. Joaquín Xavier de Uriz y Lasaga, Dr. D. Severo Leonardo Andriani y Escofet, y Dr. D. Pedro Cirilo Uriz y Labayru.

Volviendo al claustro vemos al fin de esta crujía el

Sepulcro de D. Miguel Sánchez de Asiain.—Consiste en una hornacina formada por dos pilastras terminadas en pirámides

de crestería y un arco apuntado de hermosos calados. En la parte inferior está la urna fúnebre, y á medio metro de ésta sobresale una piedra sobre la cual descansa la estatua yacente del Obispo revestido de pontifical, rodeada de 21 figuras de monjes y canónigos, todas bárbaramente decapitadas por los franceses en la guerra de la Independencia. Dentro del arco se ven tres escudos de armas iguales, partidos por el báculo episcopal; tienen dos lobos pasantes con orlas de aspas de San Andrés, y encima del escudo del centro hay una lindísima efigie de la Virgen. Todo este sepulcro estuvo iluminado, y aún se conservan á trechos brillantes colores. El benemérito Prelado que aquí yace murió en 29 de Enero de 1364.

La Preciosa.—Creen algunos que se le dió este nombre porque al entrar los antiguos Canónigos por ella al capítulo decían Pretiosa in conspectu Domini mors Sanctorum ejus; pero no hay razón alguna que justifique esta creencia. Más probable es que se la llamara de este modo por la preciosidad artística que presenta de la época del gran florecimiento escultórico. Y si bien se nota alguna decadencia en el dintel horizontal de la puerta y en los pedestales decorados con tracería que sostienen las dos estatuas flanqueantes, en que se recuerda el inefable misterio de la Anunciación, en cambio ostenta grandes bellezas de estilo, de composición, de expresión y de proporciones en los relieves, y aun mejor que relieves estatuillas, que llenan las cuatro zonas del tímpano, bajo el elegantísimo arco, realzado de esculturas, que le limita. Los asuntos representados en estas cuatro zonas son todos alusivos á la vida de la Santísima Virgen; la archivolta inmediata á ellas, que arranca de los mismos doseletes de las dos estatuas de la Anunciación, adosadas al jamblaje, lleva en sus dos garbosas curvas figurillas representativas de las mujeres fuertes de la Biblia, y la otra archivolta que abarca todo el conjunto está decorada con andanas de lindísimos ángeles, especialidad en que sobresalieron los imagineros del siglo xv. El interior de La Preciosa no conserva más cosa notable que un fresco de la Crucifixión del siglo xiv en el testero de la sala en que se hallaba hasta hace unos meses la tribuna ó estrado de la presidencia de las Cortes de Navarra, que en muchas ocasiones celebraron sus sesiones en este sitio. Las últimas tuvieron lugar en el año 1829.

Sepulcro del Conde de Gages .-- D. Juan Buenaventura Dumón fué nombrado Virrey de Navarra en 1749, y desempeñó este alto cargo hasta su muerte, acaecida en Pamplona en 31 de Enero de 1753. El rey D. Carlos III, deseando honrar la memoria de tan ilustre personaje; mandó construir al escultor Roberto Michel un panteón suntuoso, con jaspes y mármol de Génova, para colocarlo en el convento de Capuchinos de Pamplona, en 1767. Allí permaneció hasta el año 1810, en que, con motivo de la guerra de la Independencia y ante el temor de que fuese profanado por las tropas extranjeras, fué trasladado al trascoro de la Catedral, de donde fué de nuevo removido en 1831 y trasladado al claustro al erigirse el altar del trascoro. Consta dicho sepulcro de un zócalo de mármol negro, sobre el que descansa el primer cuerpo con el epitafio, con dos genios de mármol blanco á los lados, en ademán lloroso y con antorchas invertidas. Sobre este cuerpo, y apoyada en dos modillones, se ve la magnífica urna que guarda los restos del Conde, cuyo expresivo y majestuoso busto corona el monumento. El frente de la urna lo constituye un primoroso bajo-relieve representando la memorable acción que, bajo las órdenes del Conde de Gages, realizó el ejército español en 27 de Septiembre de 1745, venciendo en Basignana á los piamonteses y austriacos mandados por el rey de Cerdeña, en las orillas del río Tánaro en Italia. El epitafiio de letras de cobre que se lee en el primer cuerpo del sepulcro dice así:

JOANNI BONAVENTURÆ DUMONT, COMITI DE GAGES,
SABAUDICIS, AUSTRIACISQUE AD VELITRAS, ET TANARUM
COPIIS FUGATIS, REGNI NEAPOLITANI CLARISSIMO ASSERTORI,
REIQUE MILITARIS PERITIA DUCI SUPRA FAMAM PRÆCLARISSIMO,
TANDEM, TANDEM REGNI NAVARRÆ PROREGI SOLERTISSIMO,
ET IN PUBLÍCIS VIIS STRANDIS INVENTORI MIRIFICO,
DECEDENTI PRID. KAL. FEB. ANNO MDCCLIII, ÆTATIS LXXIII,
CAROLUS III. HISP. REX MONUMENTUM HOC BENEMERENTI DICAT.

Capiteles de la Catedral románica.—A continuación del mencionado sepulcro se presentan á la vista de los inteligentes varios restos arquitectónicos de la antigua Catedral, colocados en dos lucillos ú hornacinas, llamando especialmente la atención ocho dobles capiteles inconísticos de exquisita labor, que representan algunos misterios de nuestra redención, y son restos de la Catedral erigida en tiempo del Obispo D. Pedro de Roda en el siglo XII y hundida en 1390. Hallábanse dispersos y arrinconados en diferentes lugares de la iglesia, hasta que el Canónigo D. Manuel Mercader, que luego fué Obispo de Menorca, los recogió y colocó en el lucillo del sepulcro de D. Sancho de Oteiza, junto al altar de Santa Catalina, en 1865. Posteriormente el Cabildo acordó colocarlos en el lugar en que hoy se ven en el año 1898 para facilitar su inspección á los estudiosos.

Capilla de San Francisco Xavier.—En el ángulo SO. se halla esta capilla, cuya puerta presenta á ambos lados las estatuas de la Sinagoga y de la Iglesia, de tamaño natural, y en las dos zonas de su entreojiva se ve la entrada triunfante de Jesucristo en Jerusalén y el Cenáculo. El interior fué antes Refectorio bajo de los Canónigos regulares, construído á principios del siglo xv por el Rey Carlos el Noble, y consta de una sola nave muy elevada y ancha, sobre cuya puerta y cancel se ve una buena imagen de la Virgen. Recibe la luz esta capilla por ocho ventanas de ajimez y un gran rosetón en el testero, todas con vidrieras magníficas construídas en Munich. El único altar en que se venera la imagen del Santo Titular fué construído en Munich, y en la pared del mismo testero se conservan restos de pintura mural de dos épocas distintas, ejecutada una sobre otra, muy difíciles de restaurar. Llama también la atención el púlpito, por el magnítico doselete que le cobija y por el trabajo original que ostenta en su basamento, representando la caza del unicornio. Débese la restauración y dedicación de esta capilla al celo del obispo D. Antonio Ruíz-Cabal; la inauguración se celebró el día 13 de Mayo de 1891, y el coste total de las obras, altar, vidrieras y asientos con el entarimado, ascendió á cerca de 10.000 duros.

La Cocina.—A tan amplio refectorio correspondía una monumental Cocina, que hoy sirve de sacristía de la capilla, y cuya gran chimenea es el asombro de los visitantes. Tiene forma de campana, que abarca toda el área de la cocina, contando en su remate, para ventiladeros, cuatro lindos pináculos en sus cuatro ángulos y una bonita torrecilla que corona la nave y servía para dejar libre la salida al humo. En medio de esta cocina, cuya construcción se cree anterior al siglo xv, se ha instalado recientemente el

Mausoleo de los Reyes de Navarra.—Estaba situado, como se dijo antes, dentro del coro, cerca de su puerta, y fué trasladado á este lugar en 1902. Forma un túmulo cuadrado de piedra de 3 1/2 pies de alto y 10 de largo por 7 de ancho; sobre él descansan dos magníficas estatuas yacentes de D. Carlos III y de su esposa Doña Leonor, que les representan con toda fidelidad, así en su semblante como en su parte indumentaria. Fué ejecutada esta obra en alabastro de Sástago por el escultor John Lome, en 1416, ó sea al año siguiente de morir la reina Doña Leonor y viviendo todavía D. Carlos. Dichas estatuas tienen manto real y corona en la cabeza, que descansa sobre almohadones, en los que se lee: Bone foy, Bone foy. Sus manos están juntas; el rey apoya sus pies sobre un león y la reina sobre dos lebreles que se aprestan á roer un hueso (emblema del Príncipe de Viana, figurando en el hueso á Navarra, de quien pretenden apoderarse Castilla y Francia). Sobre sus cabezas hay dos grandes doseletes poligonales de exquisita labor, y en sus tapas se leen los epitafios en letras góticas doradas, continuando el del rey por todo el borde del túmulo. Lo más notable de este sarcófago es la ornamentación que cubre sus cuatro lados, pues se ven 28 estatuitas hábilmente trabajadas, que representan á otros tantos personajes históricos de Navarra en la época de Carlos III, y no es difícil distinguir entre ellos á los dos Cardenales Obispos de Pamplona Martín y Miguel de Zalva, al Protonotario D. Lanceloto de Navarra, al Obispo de Bayona Don Fr. García de Eugui, al Príncipe de Viana, al Canciller Mosen Francés de Villaespesa, al Obispo de Pamplona D. Sancho de Oteiza, etc., colocados todos en triste actitud bajo bellísimas hornacinas. Tan hábilmente se ha hecho la restauración de este mausoleo en sus menores detalles, que cautiva la vista de los

visitantes; y si bien es de lamentar que haya sido removido del lugar que dispuso el piadoso monarca, y que no se luzca todo lo que debiera, compensa algún tanto esta pena la seguridad de conservarlo sin peligro de deterioro ni suciedad en este magnífico aposento, cuya obra merece ser dedicada á tan digno objeto. Los epitafios hán quedado con la restauración completamente legibles, y dicen así:

Epitafio del rey:

† Aqui . iaze . sepellido . el : de . buena . memoria . don . Karlos . MM . de . Aavarra . et . duc . de . nemoux . descendient . en . recta . linea . del . emperador. Sant. Karlos. magno. et. de. Sant. Lois. Rey. de. Francia. Et. recobro. en. su. tiempo. una. grant. part. de. villas. et. castillos. de . su . regno . que . seyan . en . mano . del . rey . de . Castilla . et . sus . tierras . de . Francia . que . seyan . empachadas . por . los . reyes . de . Francia . et . de . Anglaterra . Este . en . su . tiempo . ennoblescio . et . exalto . en . dignidades . et . honnores . a . muchos . ricos . hombres . Kabailleros . et . sijos . dalgo . naturales . supos . Et . fexo . muchos . notables . hedificios . en . su . regno . Et . fue . muy . piadoso . et . misericordioso . Et . regno . Rey . XXXVIII. aynnos. Et. fino. lo. VIII. dia. de. Septembre. del . aynno. de. mil. CCCC. et. IVXX.

Epitafio de la reina:

† Aqui . iaze . sepellida . la . reyna . doña . Leonor . infanta . de . Castilla . muger . del . Rey . don .
Karlos . M. que . Dios . perdone . la . qual . fue .
muy . buena . reyna . sabia . et . devota . et . fino .
V . dia . de . março . del . aynno . de . mil . CCCC .
et . XVI . et . rogat . a . Dios . por . su . alma .

Saliendo de la Capilla de Xavier y al otro lado del mismo ángulo SO, se ve una puerta muy interesante, decorada con dos zonas de relieves de *la Pasión de Nuestro Señor*; comunica con el Arcedianato y calle de *Dormitalería*. En el mismo ángulo del patio-jardín está la

Capilla de las Navas ó de Santa Cruz, construída en memoria de aquella célebre batalla, de la cual se hace memoria en la procesión que el Cabildo hace á esta capilla con el Lignum Crucis en las solemnidades de la Santa Cruz. Está cercada con una verja de hierro, hecha con el de las cadenas que defendían la tienda de Miramamolín en las Navas de Tolosa, según lo expresan los siguientes versos latinos escritos en una tabla sobre su puerta:

CINGERE QUÆ CERNIS CRVCIFIXVM FERREA VINCLA
BARBARICÆ GENTIS FVNERE RVPTA MANENT.
SANCTIVS EXVVIAS DISCERPTAS VINDICE FERRO
HVC, ILŁVCQUE SPARSIT STEMATA FRVSTA PIVS. ANNO 1212.

Junto al altar de esta capilla está sostenido por una escarpia un casco guerrero del siglo xiv, que el Sr. Mercader sacó en 1865 del mausoleo de los reyes de Navarra, y se cree perteneció al famoso D. Carlos II el Malo. Dicho casco es de cobre, cubierto con una capa de estaño. En el centro de la capilla está enterrado D. Juan de Beaumont y Navarra, Arcediano de Tabla, que murió en 1528 según reza el epitafio que se lee en la lápida que ostenta sus armas, y que ha venido á sustituir á la antigua y larguísima inscripción que antes se leía sobre su sepulcro:

D. IOANNE VEAVMO
NT ARCHID. MENSAE.
ANNO 1528.

En la crujía de Occidente del claustro nada hay que merezca mención especial; obsérvase tan solo que se introdujeron diferencias en la crestería de las ventanas y que sus rosetones fueron trazados con ciertos alardes de novedad y bizarría. Frente á la tercera ventana se encuentra el sepulcro de D. Francisco Espoz y Mina, que no tiene de grande más que las dimensiones, y desdice notablemente de la hermosa arquitectura del claustro. El sepulcro fué construído en 1855 por el escultor barcelonés D. José Piquer, pero el cadáver de Mina no fué traído hasta el año 1872, en que murió su viuda. En 1884 se subieron al claustro superior las estaciones del *Via-Crucis*, que de mucho tiempo antes estaban expuestas á la piedad de los fieles, y fueron sustituídas por otras de cartón-piedra, regalo del señor D. Luís Elío y Ezpeleta, Deán de esta Santa Iglesia.

Todo el claustro tiene el pavimiento dividido en sepulturas, numeradas perfectamente, cubiertas de piedra ordinaria con cordones de piedra blanca. Se hizo este enlosado en el año 1771, y en la misma fecha se quitaron los escudos de armas de las paredes.

Alhajas y objetos de arte.—No abundan en esta Santa Iglesia los objetos de arte, como en otras catedrales; no existe un solo tapiz; son muy pocas las obras de pintura que merezcan citarse, fuera de los altares de Caparroso, de que ya hemos hablado; y en cuanto á las alhajas de imágenes y relicarios es muy breve el catálogo que podemos presentar.

Tabla de la Crucifixión.—Se guarda en la Sindicatura capitular, y es acaso la más antigua de España. Pertenece á la escuela francesa del siglo xiii, y el artista empleó en su obra los aglutinantes que solían usarse en estos trabajos al temple, antes de la renovación de la pintura al óleo, descendiendo en su cuadro á pormenores delicadísimos, que hacen de esta Tabla un verdadero monumento del arte de dicha época. Mide 1,20 metro de longitud por 0,80 de ancho, y el asunto principal, pintado en el centro, ocupa un rectángulo de unos 0,65 de altura. El Salvador, clavado en una cruz formada por dos verdaderos troncos de árbol, con su corteza y sus asperezas naturales, pende de tres clavos, con las piernas encogidas, inclinando hacia el lado derecho la sagrada cabeza, rodeada de nimbo crucífero, y cubierta la parte inferior del cuerpo con un paño verdoso de forro rosado, cuyos pliegues presentan una masa agradable. Los pies y las manos de Cristo son largos y de muy noble forma. Sobre los brazos del árbol santo asoman, entre nubes, dos ángeles con los discos del sol y de la luna en las manos, cubiertas éstas con un paño á la manera bizantina. Al pie de la cruz, á la derecha del Redentor, están la Virgen, la Magdalena y otra de las Marías, con vestiduras bastante bien plegadas y tocas que les ciñen graciosamente los rostros; la Virgen tiene al pecho la espada del dolor, cuya punta se abstuvo el discreto artista de introducir en su delicado seno, prefiriendo la inverosimilitud de de dejar el hierro al aire, como en forma alegórica, á caer en un repugnante realismo. La atribulada Madre dobla la cabeza como desfallecida, y las otras santas mujeres la sostienen, pero sin esfuerzo, de una manera convencional, con cierto idealismo que recuerda las composiciones místicas de la escuela de Giotto. San Juan, al otro lado, abre los brazos y extiende las manos en actitud de asombro, más que de dolor; los pliegues de su manto caen con naturalidad en partidos grandiosos hacia la parte inferior, y aunque su semblante carece, hasta cierto punto, de expresión, el todo de su figura llena perfectamente esta parte del cuadro. Alrededor de la composición central hay otras representaciones dignas de mención. Veintidós medallones circulares, de á cuatro lóbulos, encuadran la escena de la

Crucifixión, llevando cada uno en su centro la figura de un personaje bíblico, patriarcas, profetas, reyes, etc., todas alusivas al asunto. De lo alto del árbol de la cruz sale un bello y frondoso ramaje que, partido en dos, forma un círculo con el emblema del pelícano en el centro, y dos figuras á los lados, una de ellas enteramente borrada, y otra representando á Santa Elena con la cruz en la mano derecha y en postura graciosamente movida. En la parte inferior hay una especie de predella ó basamento, partido en tres por medio de espaciosos arcos angrelados y coronados con gabletes de grande abertura, con sus frondarios y grumos y sendos cuerpos de basílica que encima de ellos sobresalen; estas tres secciones forman una sola composición, que representa el acto solemne de una fundación, cuyo carácter, laico ó eclesiástico, no es fácil definir. Un obispo, sentado en su cátedra, con mitra y báculo, y con nimbo que contorna su venerable cabeza, pone la mano derecha sobre un libro que le presenta, arrodillado, un personaje, el cual ningún distintivo lleva en su traje talar que denote su calidad. Siguen á derecha é izquierda otras personas, hasta doce ó catorce, que ostentan trajes diversos, unos de seglares y monacales otros, y hasta parece hallarse entre ellos alguna que otra mujer. Llevan dos de ellos en las manos, uno un libro, y otro un pergamino ó códice arrollado, y en el compartimiento de la izquierda se ven, en lo más bajo, unos niños con libros, á los cuales correspondían sin duda, dada la distribución simétrica de estas composiciones otros en el compartimiento de la derecha, que están borrados, porque esta parte del cuadro es la que más ha sufrido de arriba á abajo con el transcurso de los años. Es de presumir que esta Tabla sirvió de retablo de alguno de los antiguos altares de esta iglesia.

El Triptico.—También se conserva en la Sindicatura un tríptico líndísimo, obra, según parece, del siglo xv. En el centro está representado el Juicio Final, destacándose en la parte superior el Supremo Juez, que tiene á su derecha á la Santísima Virgen, y en el medio se ve á San Miguel separando los buenos de los malos, lanzando á éstos á su izquierda hacia el infierno, mientras los buenos se dirigen á una puerta en la que aparece

el apóstol San Pedro vestido de pontifical, con tiara y la llave en su mano derecha en actitud de recibirles amorosamente. Las tablas laterales, que sirven de portezuelas, llevan cada una ocho imágenes de santos y santas muy bien pintadas.

Arquilla arábigo-persa de Leire.—Una de las más ricas alhajas que posee la Catedral es una arquilla de marfil magnificamente labrada, con varias figuras de montería, leones, jabalíes, etc., en medallones redondos; los espacios intermedios contienen una ornamentación de hojas y flores, acomodándose al estilo geométrico del arte sarracénico. Ignórase la fecha y motivo de su introducción en Navarra, y solo se sabe que sirvió para guardar las reliquias de las Santas Vírgenes Nunilo y Alodia en el monasterio de Leire, de donde fué traída vacía á esta Catedral al verificarse la expulsión de los monjes de aquel venerando cenobio. Dicha joya mide 15 pulgadas de largo por nueve y media de anchura, y acerca de la antigüedad de su construccción no concuerdan los eruditos. Don Manuel Casiri, bibliotecario de S. M., creyó leer en la inscripción cúfico-arábiga, que se ve alrededor de la parte superior, del modo siguiente: Vn principe persiano llamado Saifeldaulat, regala esta arquilla al Gobernador de su Estado Ben Mahomad Alameri, la cual se hizo en el año de la egira 95 (713 de Jesucristo). En cambio, el doctísimo académico D. Juan F. Riaño leyó así: En el nombre de Dios. La bendición de Dios, la dicha completa, la felicidad, el cumplimiento de la esperanza, el aplazamiento del periodo fatal (la muerte), sea con el Hgib-Seifo daula (espada del Estado) Abdelmalek, hijo de Almanzor. Se construyó esta arquilla por orden del dicho Hagib, bajo la inspeccion ó direccion de su principal eunuco Namayr, hijo de Mohamad Alaumeri, su esclavo, en el año 395 (1005 de Jesucristo).

El Lignum Crucis.—Esta santa reliquia, y un buen trozo del manto de Nuestro Señor, de color leonado, fueron enviados á fines del año 1400 al rey D. Carlos el Noble por el emperador de Constantinopla Manuel Paleólogo, que en tal fecha había venido á París á recabar de los príncipes cristianos los auxilios necesarios para defender su imperio de las embestidas de los turcos. Vino como embajador y portador de tan preciadas reliquias un

caballero llamado D. Alejo de Viana, acompañando el presente un pergamino escrito en latín y griego, con la firma de Paleólogo en letras rojas y el sello de oro pendiente del diploma, en el cual se da testimonio de la autenticidad de las reliquias mencionadas, que fueron sacadas del tesoro de los emperadores de Constantinopla. El rey D. Carlos recibió con gran veneración aquel rico obsequio, y entregó las reliquias á su confesor don Fray García de Eugui, Obispo de Bayona, quien el día 6 de Enero de 1401 celebró en esta Catedral una solemne procesión y función, acompañado de todo el clero de Pamplona y personas principales del reino. Y deseando el Rey que el Lignum Crucis se guardase con el respeto y veneración que merecía, mandó construir á sus expensas este magnífico relicario, preciosa pieza de orfebrería del siglo xv. Forma un templete de plata sobredorada de estilo gótico, terminado por tres cruces; y en la del centro, que es de oro, se colocó el Lignum Crucis. Las tres están realzadas de valiosa pedrería, y el templete de lindos esmaltes, formando todo el conjunto una pieza de exquisito gusto. El trozo del manto del Señor todavía no tiene relicario, si bien hay acuerdo del Cabildo para que se construya.

Relicario del Sepulcro y de la Santa Espina.—Forma una urna sepulcral de plata sobredorada, colocada bajo un templete del mismo metal del más puro estilo ojival primario, coronado por pináculos y una esbelta torre central con un ángel por remate. Rodean la urna, en la cual se hallan reliquias del sepulcro del Señor, de la Virgen y de varios Santos, las figuras de los personajes que, según el sagrado texto, asistieron al entierro del Salvador, y en sus ángulos están los soldados romanos que lo custodiaban. En uno de sus costados se halla una pieza vertical amovible, con un tubo de cristal, en que se ve la Santa Espina; esta pieza desdice no poco del conjunto del diáfano templete gótico. La antigüedad de tan hermoso objeto de orfebrería de la Isla de Francia ó del Dominio Real de San Luís se remonta al siglo XIII, en que este Santo Rey quitó una espina de la Corona del Salvador que se conserva en la famosa Abadía de San Dionisio, y la entregó á su yerno D. Teobaldo II de Navarra en el año 1258, juntamente con el relicario del Sepulcro. Hállase éste

en la actualidad bastante deteriorado, permitiendo sin embargo á los amantes del arte apreciar tan hermoso objeto.

La Virgen del Sagrario.—Consigna la tradición que esta Santa Imagen fué traída á España por San Pedro, Príncipe de los Apóstoles, si bien no se sabe la época en que fué conducida á Pamplona. Llamóse en lo antiguo Santa María la Real, y también Santa María de la Seo de Pamplona. Y en 1737, al colocarla en el lugar en que hoy se venera, se la empezó á llamar Nuestra Señora del Sagrario, olvidando con culpable ignorancia, los que así dispusieron, que no merecía ser alterado un título que llevaba envuelta toda la grandeza histórica de Navarra. Delante de esta Santa Imagen velaron sus armas y fueron consagrados nuestros monarcas; presidió ella las Cortes que se celebraron en Pamplona, y en su presencia se otorgaron todos los juramentos de los reyes y príncipes, aun después de la unión de Navarra á Castilla; todo lo cual, unido á la gran devoción que los navarros, y sobre todo los pamploneses, la profesaron al través de las edades, bien merecia que se conservase el título antiguo, consagrado por el mismo Fuero general. El tamaño de esta Santa Imagen es mitad del natural próximamente; su materia es una madera muy negra y muy dura; está sentada con el Niño Dios en su regazo, pero como superpuesto. En el siglo xu fué cubierta toda ella de una chapa de plata, con plegados semihieráticos, al estilo de las escuelas del Rhin ó de la Provenza, con lo cual se impidió ver la lindísima cara y otros detalles de la imagen primitiva. Vense en las orlas de su vestidura y en sus zapatos labores grabadas de procedencia neo-griega: en la túnica de la Virgen son losangos entre hilillos de perlas; en su calzado dobles postas con florecillas de cinco pétalos. La silla fué renovada en el siglo xvi, y el plinto ó peana acusa un retoque debido á la mano grosera de algún mal platero del siglo xvIII. Los dos ángeles de plata que siempre tiene delante fueron construídos en 1751, á expensas de Martín de Ochotorena.

Bustos de plata.—Son cuatro, con los cuales se adorna la mesa del altar mayor en los días de gran solemnidad, y representan á San Fermín, San Francisco Xavier, Santa María Magdalena y Santa Ursula. De San Fermín y Santa María Magdalena no se Sabe la época en que fueron construídos; el de San Francisco Xavier fué hecho en el siglo xvII, á raíz de la canonización del Santo; y el de Santa Ursula trae su origen del siglo xvI, en que el famoso Micer Juan Rena, Obispo de Pamplona, dió al platero Juan de Ochovi 14 marcos de plata para que se hiciese este busto, dentro del cual colocó una cabeza de las once mil Vírgenes.

Trono de plata.—Es de exquisita hechura, de peso de unas 26 arrobas, y fué mandado construir por el Obispo de Pamplona D. Antonio Zapata á fines del siglo xvi. No consta el nombre del platero que lo hizo ni su coste. En este trono se coloca la custodia mayor durante la octava del Corpus, el Sagrario en los días de Jueves y Viernes Santo y la Imagen de la Virgen durante la octava de la Asunción, formando un altar en el centro del presbiterio.

Custodia del Corpus.— Es de estilo del Renacimiento, de lindísima estructura, formando el interior de un templo con sus arcadas y columnas, coronadas por un calvario y multitud de estatuillas, y apoyado en dos angelones á ambos lados del pie, en cuya planta hay una porción de medallones que representan pasajes de la vida de Nuestro Señor, todos muy bien ejecutados. No consta el año de su construcción ni el nombre del artífice. Esta custodia se usa solamente en las dos procesiones del Corpus sobre andas de plata del siglo xvII, y durante la octava se coloca dentro del trono en el centro del presbiterio.

Angeles de plata.—Los dos que están continuamente ante la Virgen del Sagrario fueron construídos en Pamplona en 1751 en virtud de una manda de 200 pesos que para ese objeto dispuso en su testamento D. Martín de Ochotorena, vecino de esta ciudad; y al ponerla en ejecución su sobrino Miguel de Ochotorena en el referido año, dió 300 pesos para costear el gasto de las velas que sostienen dichos ángeles.

Servicio de Pontifical.—En las misas pontificales se usa de un servicio muy rico de cáliz, vinajeras, campanilla y plato, que regaló á esta iglesia con motivo de su jubilación el Sr. D. Pedro Fermín de Jáuregui, Arcediano de Cámara, en 25 de Junio de 1771. Dicho servicio es de plata sobredorada con ramos de

diamantes, rubíes y esmeraldas exquisitamente combinadas; en las Actas Capitulares se titula regalo exquisito y de mucho garbo, que se fabricó en Madrid y costó 2.000 pesos. El Cabildo correspondió á esta fineza del Arcediano regalándole un magnífico juego de Breviarios.

Coronas de la Virgen y del Niño.—Las que se ponen en las fiestas más solemnes son de oro, cuajadas de esmeraldas, y fueron construídas en esta ciudad y regaladas á la Virgen, juntamente con el rostrillo y ramitos, por el Ayuntamiento de Pamplona, en señal de devoción y gratitud, en el año 1737.

Sagrario de plata.—Fué construído en Pamplona, en 1760, á expensas del Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo D. Gaspar de Miranda y Argaiz. Es de muy linda hechura, con base cuadrada, y en los remates tiene estatuillas de ángeles y de los cuatro Evangelistas muy bien trabajadas. Ordinariamente está colocado dentro del tabernáculo en el altar mayor, donde se guarda el Santísimo. También se coloca dentro del trono de plata en el monumento.

Libro de la jura de los Obispos y Canónigos.—Está escrito en pergamino de letra del siglo xIII, pero sus tapas están cubiertas de plata, con un Crucifijo y los signos de los cuatro Evangelistas, de estilo de la llamada escuela Manuelina del siglo xVI.

Relicarios.—Posee esta iglesia bastantes relicarios de plata, que se exponen á la adoración en los días en que se celebra la fiesta de los Santos respectivos. Hay además otros de madera, entre los que merecen ser citados el que conserva un gran trozo de la sábana en que fué enterrado, al morir, San Francisco Xavier en la Isla de Sancian, y varias arquillas, dos de ellas góticas, muy elegantes, llenas de restos de Santos. Los de plata son los siguientes:

De San Fermín.

De San Exuperio, en brazo de plata.

De San Blas, en brazo de plata.

De los Innumerables Mártires de Zaragoza.

De los Santos Reyes.

De San Pablo Apóstol.

De San Esteban Protomártir.

De San Emeterio y San Celedonio.

De San Ambrosio.

De San Agustín.

De Santas Numilo y Alodia.

De San Veremundo.

De San Pedro de Osma.

De Santa Catalina.

De Santa Lucía.

De San Gregorio Ostiense.

De San Francisco Xavier.

En uno de los altares de la Barbazana hay un gran relicario, dividido en compartimientos y coronado con el escudo del Obispo de Pamplona D. Fr. Prudencio de Sandoval, que lo dió á la iglesia. También se conservan junto á las mesas de los dos altares laterales los cuerpos de San Inocencio y Santa Columba, traídos de Roma por el Arcediano de Cámara D. Pascual Beltrán de Gayarre en 1729.

Por último, dentro de la misma Barbazana se ven dos imágenes talladas de mérito: una de San Jerónimo en actitud de penitente, y otra de San Francisco de Paula, cuya cabeza y manos acusan un señalado gusto artístico.

En cuanto á ropas, posee esta iglesia algunas de gran valor artístico, entre las cuales merecen mencionarse:

El terno de San Saturnino, encarnado, con bordado muy ingenioso del siglo xvi y Santos en la capa pluvial y casulla.

El terno llamado de Pozos por razón de su dibujo, blanco con bordados en sedas de todos colores.

El terno de San Fermín, encarnado, con bordado de oro, regalo del Excmo. é Ilmo. Sr. D. Agustín de Lezo y Palomeque, Arzobispo de Zaragoza, en 1786.

Las siete capas blancas de primera clase, bordadas en oro y sedas, fueron fabricadas en Toledo en 1806, y costaron 28.000 reales.

El Pontifical blanco, de exquisito bordado de oro, consta de 30 piezas y costó 25.000 duros. Fué regalado á esta iglesia por el Ilmo. Sr. D. Lorenzo Igual de Soria, Obispo de Plasencia, en 1807.

El Cabildo gratificó al que vino á entregar tan rico obsequio con 100 doblones.

Las siete capas encarnadas de primera clase, bordadas en oro y sedas, fueron fabricadas en Toledo en 1826 y costaron 35.000 reales.

Hay además multitud de ornamentos, que sería prolijo enumerar, y asimismo cuenta la Virgen del Sagrario con riquísimos mantos y gran número de alhajas, como pectorales y anillos con piedras.

Archivo.—Es muy rico en documentos originales, predominando los relativos á donaciones hechas por los reyes á esta Santa Iglesia, bulas pontificias, concordias de los Obispos con el Cabildo regular, etc., con magníficos sellos céreos pendientes. Entre los documentos que pudiéramos llamar artísticos figura el códice con preciosas iluminaciones del proceso que se siguió en la corte romana sobre el Arciprestazgo de Valdonsella, hoy perteneciente á la diócesis de Jaca; y entre las colecciones diplomáticas merece ser citado el famoso Libro Redondo, aunque bastante estropeado, cuyo documento más antiguo asciende al año 829.

Biblioteca.—Ocupa un local hermoso, con vistas á la huerta del Palacio Episcopal, construído por el Cabildo en 1761, y contiene más de 13.000 volúmenes, algunas obras rarísimas y valiosos incunables. El estante que ocupan los manuscritos, entre ellos una Biblia hebrea, un códice de Albeytería, Breviarios antiguos, un curioso ejemplar del Fuero de Navarra, adquirido en 1754, trabajos en hebreo, griego y latín, dificilísimos de descifrar, vale un tesoro y llena de admiración á los eruditos.

Monetario.—Con el que en 1782 regaló al Cabildo el señor Marqués de Góngora, y las monedas que se guardaban en varias dependencias de esta iglesia, ha formado el muy ilustre señor Canónigo Lectoral, Dr. D. Emilio Román Torío, en el año pasado de 1903, un solo Monetario, clasificando y catalogando 7.619 monedas, que aparecen colocadas en la sala capitular, distribuídas en la forma siguiente: un cuadro de monedas de oro y plata sobredorada, ocho cuadros de monedas de plata y 24 cuadros de monedas de cobre.

PARROQUIAS

San Saturnino.-Es la primera parroquia de Navarra en antigüedad y categoría, y se halla emplazada en el extremo de la calle Mayor, al centro de la ciudad, y entre las de Tecenderías y Campana. Ostenta en su aspecto exterior una combinación de las dos construcciones, románica y gótica, de los siglos xii y xiii, algún tanto profanadas por los embadurnamientos hechos en los últimos siglos. Tiene dos fachadas. La que da á la calle Mayor está pintada de gris, incluso los santos de piedra que flanquean la puerta, sus repisas y cimbelas. Tiene en su cuerpo bajo cinco grandes arcadas ojivales lisas: la del centro es la puerta de ingreso, y las otras llevan grandes verjas de hierro. El cuerpo alto se alza avanzando sobre una imposta de robustos modillones, con cuatro ventanas ojivales. Por la ojiva central se penetra en un espacioso vestíbulo de planta cuadrada con bóveda de crucería del siglo xiv, y por medio de cuatro gradas se llega á la puerta principal, formada por un grande arco apuntado y abocinado de seis gruesos baquetones; las archivoltas descansan en columnillas y jambas, y los capiteles é impostas, que demuestran la iconística cristiana de la Edad Media, presentan á un lado la Anunciación, la Visitación, la Natividad y la Huída á Egipto, y al otro la Cruz á cuestas, el Descendimiento, la Resurrección y la Bajada al seno de Abraham. La Crucifixión ocupa el vértice del arco, en cuyo tímpano hay dos zonas de escultura policroma: en la superior está el Salvador, vestido de túnica roja, con dos Santos arrodillados á derecha é izquierda; en la inferior hay ocho arquitos ojivos con figurillas de relieve en cuatro compartimientos. A la izquierda de esta fachada se levanta la torre cuadrangular, toda de sillarejo, con dos ventanas de arco apuntado. La otra fachada, que mira á la calle de la Campana, es un paredón enorme de sillarejo con un vértice á dos vertientes y una espadaña con dos arcos. Flanquean la puerta, que es moderna y de ningún valor artístico, dos estri-

bos puestos por ángulo, ó sea dando al frente la arista. A la derecha de esta puerta, bajo un tejaroz sostenido en informes canes de piedra, de la construcción primitiva, penetran en el muro, formando hornacinas, dos antiguos lucillos sepulcrales de arco apuntado. El interior de este templo, de una planta original y feliz, presenta en su extremidad oriental tres lados desiguales, con ingreso á otras tantas capillas poligonales; es de una sola nave de unos 14 metros de ancho, capaz de contener unas 600 personas, y termina en un ábside con ventanaje de bella tracería, cuyas molduras y detalles acusan la construcción de mediados del siglo xIII. El coro está colocado sobre la puerta del hastial ú occidental en lo alto. Dos robustas torres flanquean el último tramo del Este de la gran nave. En el muro del Norte, y sobre una pequeña ojiva que sirve de entrada á una capillita abierta en el espesor del gran poste que flanquea la portada septentrional y su vestíbulo, llama la atención un gran bajo-relieve de tamaño natural, que representa á un caballero armado, sobre un corcel magnificamente enjaezado, empuñando una lanza guerrera, la espada en el cinto y la insignia de las Cruzadas en su escudo y banderola, protegido por una rodela que sostiene una mano misteriosa. En esta ruda composición creen algunos ver la memoria del ínclito rey de Navarra Don Teobaldo II, que, dejando las comodidades de su casa, acudió con su suegro San Luís, rey de Francia, á la conquista de Tierra Santa. Frente á la puerta del Norte se rompió el muro para dar ingreso á la moderna Capilla de la Virgen del Camino, construída en la segunda mitad del siglo xvIII. Forma una cruz griega, y su construcción es greco-romana; y sobre cuatro pilastras se alza una hermosa cúpula de 20 metros de altura; el ábside está ocupado por un inmenso retablo dorado de orden corintio bastardo, en cuyo centro se ve la imagen de la Virgen del Camino, cubierta de plata de ningún valor artístico. La inauguración de esta capilla y colocación de la Virgen en su trono se verificó en 25 de Agosto de 1776.

San Nicolás.—Está situada entre las calles de San Nicolás, San Miguel, Paseo de Valencia y Lindachiquia, y su antigüedad se remonta al siglo XII. Su exterior tiene tres puertas. La que

mira á la calle de San Nicolás presenta un arco apuntado con doble archivolta y capitelillos decorados con delicado follaje de estilo ojival primario. La del hastial, ó de la calle de San Miguel, es también apuntada y abocinada, con cinco gruesos toros concéntricos y fajas resaltadas, y menudas labores decorando el fondo entre toro y toro. Sobre ella hay una ventana de rosetón con tracería geométrica de la primera construcción románica, protegida por un grande y robusto arco apuntado, que hace empuje contra la maciza torre del costado Norte y contra un fuerte estribo del costado Sur. Desde la puerta que mira á la calle de San Nicolás, hasta la esquina del Paseo de Valencia, se ha construído en los últimos años una serie de arcos del estilo de transición sobre planos del arquitecto Sr. Ansoleaga, ejecutados en su principio por el arquitecto municipal D. Blas Iranzo, y continuados á la muerte de éste, con algunas modificaciones, por el arquitecto D. Angel Goicoechea, en 1889. En ellas entró el proyecto de la construcción de la casa parroquial en la parte que forma el ángulo de la calle de San Miguel y Paseo de Valencia, y la abertura de una nueva puerta del mismo estilo que el claustro en la fachada del Mediodía. Resta terminar las obras planeadas en otro lado de la puerta y la calle de Lindachiquía. En la fachada del Poniente, y junto al ángulo mencionado, se observan el anverso y reverso del antiguo sello de la población de San Nicolás, sacados de un sello céreo del año 1274 y lindamente tallados en piedra blanca de Fonz. El interior de esta iglesia es de tres naves, con bóvedas ojivales en la central, sustituídas á las primitivas, que serían probablemente de medio cañón, actualmente con nervios de sencilla y pura crucería del siglo xiii; las naves laterales conservan sus bóvedas antiguas, con sus zunchos de tramo en tramo. Las columnas sobre que voltean los arcos no siempre arrancan del pavimento; las de las naves menores apar ecen entregadas en el muro, ó en el respectivo pilar, sin llegar al suelo. Tiene crucero y ábside poligonal, de proporciones relativamente pequeñas, con tres planos perforados por esbeltas ventanas ojivales de sencilla crestería, divididos y fortalecidos con estribos exteriores. El crucero lleva una gran claraboya circular, y la maciza y

corpulenta torre muestra haber estado coronada de matacanes y almenas. La nueva puerta, abierta al *Paseo de Valencia*, ostenta en su parte superior una galería construída en estos últimos tiempos, desprovista de ornato, pero que no desdice completamente del orden antiguo del edificio.

San Lorenzo.—Está situada al final de la calle Mayor, próxima al paseo de Taconera, y su interior es una gran nave de arquitectura greco-romana de ningún valor artístico. El único méritoque tenía este edificio consistía en su antigua fachada de estiloborrominesco, que ha desaparecido en estos últimos años, para dar lugar á la construída con planos de D. Florencio de Ansoleaga, de estilo moderno. Dióse principio al derribo de la antigua en 25 de Febrero de 1901 y á la construcción de la actual en 13. de Mayo del mismo año, quedando terminada la fachada y torre en 6 de Julio de 1903. Para estas obras se obtuvo del Estado una subvención de 77.000 pesetas, gracias á la influencia del Excelentísimo Sr. Marqués del Vadillo, Ministro de Gracia y Justicia, en 14 de Noviembre de 1900, é hijo de esta parroquia. La fachada mide 15,58 metros de anchura y 47 metros de altura hasta la cruz que corona la torre. Más que la parroquia llama la atención la esbelta Capilla de San Fermín, situada al costado de la Epístola de aquélla y en el lugar en que la tradición pone la casa nativa del Santo. Forma, como la dedicada á la Virgen del Camino en San Cernín, una cruz griega con su gran cúpula central, decorada con estilo corintio, sin más mérito artístico que el de acusar al exterior con claridad su estructura interna. Comenzó su construcción el 28 de Agosto de 1696, con planos de Fray Juan de Alegría, lego dominico de Zaragoza, y D. Santiago Vaón, de Zaragoza, y terminó á principios del año 1717, costeando las obras todos los navarros diseminados por el mundo. Verificóse la inauguración de la capilla con grandes fiestas religiosas y profanas en 7 de Julio de dicho año, de que hay relaciones impresas. El templete donde se encierra la imagen del Santo fué construído en 1821, en sustitución del antiguo, que tenía demasiada altura y estaba emplazado en el centro del crucero. En 1886 se colocaron en las ventanas del crucero y cúpula unas hermosas vidrieras, fabricadas por la casa Mayer y Compañía,

de Londres, ascendiendo su coste á 14.199,65 pesetas. Cuida de esta capilla el Ayuntamiento de Pamplona, y en ella se hace la función principal del Santo el día 7 de Julio, con asistencia del Obispo y Cabildo Catedral.

San Juan Bautista.—Enclavada dentro de la Santa Iglesia Catedral, según hemos visto antes.

San Agustín.—Está situada en la confluencia de la calle de su nombre y la de Javier, y es la que tenía el antiguo convento de Agustinos, cuyo solar está destinado hoy á fábrica de tejidos. Fué erigida en parroquia en virtud del nuevo arreglo, conforme al Concordato, en el año 1882, en el pontificado del Excelentísimo é Ilmo. Sr. D. José Oliver y Hurtado, Obispo de Pamplona. Consta de una sola nave, bastante espaciosa, con cuatro capillas en cada lado, de más antigüedad que mérito artístico. La fachada y torre han sido construídas bajo la dirección y planos del arquitecto provincial D. Florencio de Ansoleaga, terminándose la torre en Noviembre de 1899, y la fachada en Agosto de 1900.

CONVENTOS Y OTRAS IGLESIAS

Convento de Señoras Agustinas Recoletas.—Debe su fundación á los Excmos. Sres. D. Juan de Ziriza, natural de Pamplona, Marqués de Montesajo, Secretario de Estado de los reyes Felipe III y Felipe IV, y su esposa Doña Catalina de Alvarado, americana, quienes erigieron á sus expensas este edificio, trayendo para ocuparlo á varias religiosas Agustinas Recoletas del convento de Eibar. Fué constituído en clausura el día 3 de Junio de 1634, y al día siguiente se celebró una función solemnísima, con asistencia del fundador, del Cabildo Catedral, del virrey de Navarra y de toda la nobleza de Pamplona. Fué la primera Priora de este convento la M. D.ª María Constanza de San Pablo. La dotación que asignó el fundador á este cenobio fué tan pingüe y espléndida, que sostenía siete capellanes para su servicio. No tiene mérito especial en su parte arquitectónica, pero disfruta de muy buenas vistas, por estar situado en la

parte occidental de Pamplona, junto á los jardines de Taconera.

Convento de Carmelitas Descalzos.—Se halla situado cerca del anterior, dentro de la ciudad, próximo á la muralla que corre del portal Nuevo al de Rochapea, y data su fundación del año 1512, si bien su construcción indica haber sido reedificado ó restaurado á principios del siglo xvIII. Su iglesia es de una espaciosa nave con capillas á los lados; la ornamentación, si bien aparece rica y bien conservada, es del pésimo gusto de la época de su ejecución; el retablo mayor es de estilo barroco. En 1841 fueron trasladadas á este convento las Carmelitas Descalzas, aprovechando la ausencia de los religiosos á causa de su expulsión, y en el mismo han permanecido hasta el año 1900, en que de nuevo han vuelto á ocuparlo sus hermanos.

Convento de Carmelitas Descalzas.—Fué fundado este Convento en 1593, ocupando el solar en que hoy se halla situado el Teatro en la plaza del Castillo, donde permanecieron hasta el año 1841, en que se trasladaron al de los Descalzos. En 1900 tuvieron que dejar éste para que lo ocupasen dichos religiosos, construyendo al efecto un nuevo y capaz edificio con iglesia propia, bajo planos y dirección del arquitecto diocesano Don Florencio de Ansoleaga, y en el cual se instalaron solemnemente el día 21 de Diciembre de 1900, llevando consigo el cuerpo incorrupto de su primitiva fundadora la Madre Catalina de Cristo, que guardan con singular veneración. Está situado este nuevo convento en la calle de Salsipuedes, junto á la plazuela de San José.

Convento de Dominicas.—Su fundación se remonta al año 1400. Está situado en la calle de Pellejerías y es de clausura episcopal. Dedícanse estas religiosas á la enseñanza de niñas, pensionistas, medio pensionistas y externas, á las que instruyen en música, dibujo y labores. También tienen escuela pública elemental, costeada por el Ayuntamiento, y cuentan con un colegio de señoritas, muy bien montado, y situado en la próxima villa de Villava. La iglesia y fachada de éste de Pamplona no tienen cosa notable.

Monasterio de la Visitación.—Está situado en la calle de San

Francisco, en la casa llamada del Reino, que perteneció al Barón de Armendáriz. No puede decirse cosa alguna de este edificio, por estar actualmente en construcción el Monasterio y su iglesia, bajo planos y dirección del arquitecto D. Florencio de Ansoleaga.

Basílica de San Ignacio.—Está situada cerca de la muralla y puerta de San Nicolás al SO., junto al jardín de la Diputación, en el sitio mismo donde estuvo el castillo. Recuerda este edificio la resistencia que hizo su guarnición, fiel al rey D. Carlos I, en 1521, á las órdenes del caballeroso guipuzcoano D. Iñigo ó Ignacio de Loyola contra la tentativa del ejército enviado por D. Enrique de Labrit para recuperar el reino de Navarra bajo el mando del Sr. de Asparrot. En el primer ímpetu de la artillería quedó herido Loyola en ambas piernas, y, cayendo al foso, fué recogido y curado por sus enemigos, levantándose después, cual otro Saulo, para convertirse en adalid fortísimo de la milicia de Jesucristo, al frente de la inclita Compañía de Fesiis. Para conmemorar este acontecimiento, el virrey Don Juan de Cardona levantó en dicho lugar un arco, el año 1601, con una inscripción. Así permaneció hasta que, hallándose de virrey de Navarra el Conde de Santisteban, que después pasó al Virreinato del Perú, estimuló á los PP. Jesuítas á erigir esta iglesia, cuyas obras terminaron en 1694. En 10 de Octubre, con orden del Obispo de Pamplona, D. Toribio de Mier, se procedió á su dedicación, celebrándose la primera misa, en la que predicó un notable sermón el P. Jacinto de Aranaz, carmelita, asistiendo el Cabildo Catedral, el virrey D. Baltasar de Zúñiga y Guzmán, Marqués del Valero, la nobleza de Pamplona y toda la guarnición de la plaza. La iglesia ofrece poco de notable en su arquitectura, lo mismo que su fachada, en la cual campean trofeos militares. Ocúpanla los PP. Redentoristas desde el año 1891, por concesión del Obispo de Pamplona, D. Antonio Ruiz-Cabal; en 1903 se ha agrandado el edificio de la residencia, por ser incapaz el antiguo para este objeto. Al entrar en el templo, á mano derecha, se ve en el muro incrustada la lápida que antes existía en el arco levantado por el virrey Cardona y dice así:

BEATUS IGNATIUS DE LOYOLA NOBILIS GUIPUZCOA NUS, GALLORUM OBSIDIONE SINGULARI VIRTUTE SUSTENTA, IN HUIUS CASTRI PROPUGNATIONE IN UTRA-QUE TIBIA VULNERE ACCEPTO, CECIDIT MORIBUNDUS: DIVINITUS TAMEN CONFIRMATUS, DIGNOS EGIT PŒNI-TENTIÆ FRUCTUS, ET IN UNIVERSO FERE TERRARUM OR-BE RELUCTANTE, SED FAVENTE NUMINE, EREXIT RE-LIGIONEM SOCIETATIS JESU, MAGNO ECCLESIÆ BONO. QUIA EX HISCE RUINIS TANTUM SURREXIT CHRISTIANÆ PIETATIS AUGMENTUM, EXCELLENTISSIMUS PRINCEPS JOANNES CARDONA, NAVARRÆ PROREX, EIUSDEM, AT-QUE GUIPUZCOÆ CAPITANEUS GENERALIS, QUONDAM SICULÆ, AC NEAPOLITANÆ CLASSIUM PRÆFECTUS, DE-INDE TOTIUS REGIÆ CLASSIS, ATQUE EXERCITUS MAXI-MUS IMPERATOR, UTRIQUE PHILIPPO A CONSILIIS PACIS, AC BELLI, AC JUNIORIS ŒCONOMUS, ORDINIS JACOBÆI, UNUS É TREDECIM, ET TOTANÆ COMMENDATARIUS, IN DEUM, AC BEATUM IGNATIUM PIETATIS ERGO, ATQUE IN EIUSDEM SOCIOS, ET FILIOS AMORIS, UTQUE COM-MISSAS SIBI GUIPUZCOAM TANTI SUI ALUMNI, AC NAVAR-RAM SUI PROPUGNATORIS MONUMENTO DECORET, AR-CUM HUNC ERIGENDUM CURAVIT ANNO CHRISTI MILLE-SIMO SEXCENTESIMO PRIMO PONTIFICATUS PAULI V SE-CUNDO, ET REGNI PHILIPPI III HISPANIARUM REGIS OCTA-VO, PASCENTE POMPEIOPOLITANAM ECCLESIAM MAGNI-FICENTISSIMO, NOBILISSIMO AC ILLUSTRISSIMO ANTO-NIO VENEGAS DE FIGUEROA.

San Fermín de Aldapa.—Situada, como indica su título, junto á la cuesta del Palacio, en el sitio en que la tradición asegura haber existido una casa en la cual habitó San Fermín después de haberse ordenado de sacerdote. San Fermín de Aldapa, en vascuence, equivale á San Fermín de la Cuesta. La iglesia es pequeña, de una sola nave, con crucero y capillas; el retablo del altar mayor fué construído á expensas de D. Joaquín Lacarra, Arcediano de Cámara, en 1828. Este edificio pertenece al Cabildo Catedral, y desde el año 1883 tienen en él su residen-

cia los Misioneros Hijos del Inmaculado Corazón de María, á quienes se deben grandes mejoras hechas en la iglesia.

San Martín.—Es una pequeña capilla pública, situada en la calle de Calderería, y debe su fundación al Obispo de Pamplo-NA D. Arnaldo de Barbazano, cuyo retrato se conserva en la sacristía.

Escuela de Cristo.—Se halla en la calle Tecenderias, frente á la puerta pequeña de la Capilla de la Virgen del Camino, en la parroquia de San Saturnino, y data su construcción del año 1753.

Santo Domingo.—Situada en la plazuela de su nombre, no es parroquia ni convento, y sin embargo rivaliza en solemnidades religiosas con todas las de la ciudad, merced al celo de algunos ejemplares sacerdotes que atienden á su cuidado y dirigen las Asociaciones de Hijas de María y del Corazón de Jesús. Es de forma de cruz latina con capillas de estilo ojival, y perteneció antiguamente al convento de Dominicos. Además de su nave, muy capaz y esbelta, merece especial atención su retablo mayor de medio estilo, por sus bajo-relieves y cuerpecitos de arquitectura. Sirve también de iglesia castrense para atender á los servicios de los militares.

Santo Andia.—Es una pequeña ermita, situada en un extremo de la ciudad, detrás del convento de Descalzos, dedicada á una imagen muy antigua de piedra, que representa á la Virgen de la O, y que, por el gran tamaño de dicha imagen, se la llama Santo Andia, que en vascuence significa Santo grande. Fué en lo antiguo hospital, á cargo de la cofradía de labradores del Burgo de San Cernín. La piedad generosa de un devoto de Pamplona ha fundado en esta ermita una capellanía para que se celebre en todos los días del año una misa de alba, antes que la de las parroquias, con gran contentamiento de las pobres lavanderas.

*** *** 8

W.

*

III

Instrucción pública.

Seminario Conciliar.—Está situado en la calle Dormitaleria, y debe su fundación al Ilmo. Sr. D. Juan Lorenzo de Irigoyen y Dutari, Obispo de Pamplona, quien en 30 de Abril de 1772 otorgó escritura de permuta de la casa y torre episcopal vieja con una porción de terreno de la huerta del Cabildo Catedral para la fábrica del Seminario; pero la obra no terminó hasta el año 1777. En este establecimiento hay cátedras de Latinidad y Humanidades, Filosofía, Teología y Derecho canónico, á que asisten unos 600 alumnos. El número de internos asciende á 110, y su traje consiste en manto azul, beca morada y bonete.

Seminario Episcopal.—En su fundación fué destinado para casa de retiro de los sacerdotes que se dedicaban á practicar ejercicios espirituales y de los ordenandos que se preparaban á recibir los sagrados órdenes. Desde el año 1881 se fundó en el mismo el Colegio de San Francisco Xavier como una sección del Conciliar, y á cuyas cátedras acuden los alumnos en número de 60. Su traje consiste en manto negro con beca azul y bonete. Está situado este Seminario en la calle de Tejería, frente á la calle de San Agustín.

Colegio de San Juan Bautista.—Está situado en la calle de Santo Domingo, á la cual tiene su fachada, esquina á la cuesta de Palacio, y debe su fundación á la piedad y munificencia de los Ilmos. Sres. D. Juan Bautista de Iturralde, natural de Arizcun, Ministro de Hacienda del Rey Felipe V de España y su esposa Doña Manuela de Munárriz, Marqueses de Murillo el

Cuende, cuyos retratos se conservan en la habitación del rector. El terreno fué comprado á los religiosos de Santo Domingo en 18 de Enero de 1732, por 80.069 reales de plata doble, y el coste total de la fábrica ascendió á cerca de 100.000 reales de dicha moneda. Quedó erigido el colegio en 1734, con doce plazas para otros tantos jóvenes parientes de los fundadores y originarios del valle del Baztán, á quienes, por espacio de diez años, se concede pensión gratuita para hacer la carrera eclesiástica. El personal encargado del gobierno de este colegio se compone de un rector, un pasante y un protector. Los colegiales visten manto negro con beca encarnada y bonete, y asisten á las clases del Seminario Conciliar.

Instituto provincial.—Está situado en la calle Navarrería, frente al atrio de la Catedral y lindando á la plazuela de San José. Fué erigido en 1842 con carácter de privado, con agregación á la Universidad de Zaragoza, elevándose á la categoría de público al autorizarse el nuevo plan de estudios, y hoy lleva el título de Instituto General y Técnico. El edificio actual fué construído á expensas de la Diputación en 1865, bajo la dirección del arquitecto provincial D. Maximino Hijón, auxiliado por los ingenieros D. Aniceto Lagarde, hoy Director general de Caminos, y D. Saturnino Ocón, y el coste total de las obras ascendió á pesetas 625.000. Tiene una entrada majestuosa, de cuyo fondo se eleva una elegante escalera encristalada que llega hasta el piso principal. En la planta baja tiene dos patios interiores y tres laterales pequeños y además un pequeño jardín esmeradamente cuidado. El patio principal, convertido en jardín, está circuído por dos galerías ó claustros, uno bajo y otro alto, elegantemente decorados y sostenidos por columnas de hierro. El bajo da paso á varias cátedras y á los gabinetes de Física, Química é Historia natural. El alto es encristalado y sirve de paso al salón de grados, Secretaría, Biblioteca y habitaciones del Director. La Biblioteca es muy buena y abunda en obras antiguas y raras, procedentes de los conventos antiguos de Pamplona.

Escuela Normal de Maestros y Maestras.—Está en el mismo edificio del Instituto, cuyo segundo patio forma el principal de esta escuela, y tiene comunicación con aquel primero y entra-

da independiente por la plazuela de San José. En un principio esta parte del edificio estuvo destinada á colegio de internos del Instituto, quedando después para Escuelas normales. El patio cuenta con dobles arcadas, sobre las cuales hay dos galerías que dan paso, con escaleras independientes, á las distintas clases de Maestros y Maestras, habitaciones del Director y Directora, de porteros y otras dependencias.

Colegio de MM. Dominicas.—Está situado en la calle y convento de su nombre y auxiliado por el Ayuntamiento para la instrucción de niñas.

Los demás establecimientos de instrucción primaria á cargo del Municipio están repartidos en distintas casas y calles hasta que termine la construcción del magnífico edificio que actualmente se está levantando en la plaza de Eslava, bajo planos y dirección del arquitecto municipal D. Julián Arteaga.

La Escuela de Artes y Oficios, la de Música y la Academia de Dibujo corren por cuenta del Ayuntamiento y están situadas en el Vínculo, en el paseo de Valencia.

Colegio de los Sres. Huarte Hermanos.—Está situado en la calle Mayor, con gran asistencia de alumnos de primera y segunda enseñanza, gozando de una merecidísima reputación por la sólida instrucción que en todo tiempo han dispensado á sus colegiados en el transcurso de muchos años los beneméritos señores D. José María y D. Francisco Huarte, auxiliados por un escogido número de profesores.

Colegio de PP. Escolapios.—Situado en el paseo de Valencia, en la casa que fué antes Fonda de Europa; cuentan gran asistencia de alumnos de primera y segunda enseñanza, desde el año 1892 en que se establecieron.

Centro de Obreros.—Está situado en la calle Caldereria, y data su existencia del año 1881, merced al celo del ejemplar caballero cristiano D. Eustaquio Olaso, del comercio de Pamplona, quien con una solicitud digna del mayor encomio y con la ayuda de respetabilísimas personas eclesiásticas y seglares, ha sabido dar vida, con la máxima de instruir deleitando, por espacio de tantos años á un núcleo de jóvenes obreros, con los cuales prepara una nueva generación de hombres honrados y útiles al

par que buenos cristianos. Tiene sus clases el Centro todos los domingos antes del medio día, y cuenta con una Caja en la que los obreros depositan sus ahorros, obteniendo un interés de 3 por 100.

Colegio de Ursulinas.—Se fundó en 1889 para la instrucción de niñas, y ocupa un edificio construído bajo planos y dirección de D. Florencio de Ansoleaga, arquitecto provincial, en la calle de Sandoval, cerca del portal de Taconera.

IV

Beneficencia y caridad.

Hospital Provincial. - Data su existencia de antes del siglo xvi, hasta cuya época figuraba como uno de los cuatro de Pamplona, bajo la advocación de Nuestra Señora de Misericordia. A mediados de dicho siglo, merced á la generosidad del piadoso y sabio sacerdote Dr. D. Remiro de Goñy, Arcediano de Tabla de esta Santa Iglesia Catedral, fué constituído en Hospital General de Navarra, á cuyo efecto dicho Arcediano amplió el edificio, construyó la iglesia y la dotó de alhajas, ornamentos y pingües donaciones, dejando, al morir, todos sus bienes al mencionado Hospital y disponiendo que su cadáver fuese enterrado en el presbiterio de la iglesia, como se verificó en 13 de Agosto de 1554. Todavía quedan algunas alhajas suyas en la iglesia, en la que se ve repetido el escudo nobiliario de tan excelente bienhechor. La portada de este edificio es de piedra blanca y del orden jónico. La iglesia es bastante capaz, de forma de una cruz latina; apenas conserva otros recuerdos artísticos de su construcción que su nave de estilo ojival; el altar mayor que tenía antiguamente fué retirado, y en su lugar se ve el que existía en la iglesia del derruído convento de Carmelitas Calzados. Ocupa el edificio el extremo septentrional de la ciudad, junto á la puerta de Rochapea, bien ventilado y soleado, y es capaz de contener hasta 600 camas, con todos los departamentos necesarios. El régimen interior está confiado á diez y siete Hermanas de la Caridad; el servicio espiritual está á cargo de un vicario y dos capellanes, nombrados por la Excelentísima Diputación Foral y Provincial de Navarra, la cual cuida de la administración de dicho establecimiento con un presupuesto anual de unas 115.000 pesetas.

Casa de Misericordia.—Construída á fines del siglo xvII y principios del xvIII, está situada en el Paseo de Valencia, cerca de la muralla y del Portal de San Nicolás, por lo cual goza de muy buenas vistas, extensos é higiénicos departamentos, en que se albergan unos 300 asilados de ambos sexos que, para su admisión, necesitan ser pobres de Pamplona ó llevar diez años de residencia en la ciudad. El servicio interior está á cargo de las Hermanas de la Caridad, y del espiritual cuida un capellán, nombrado por el Excelentísimo Ayuntamiento, á cuya protección está confiado el establecimiento.

Hospicio y Casa de Maternidad.—Formaba este instituto una sección del Hospital General de Navarra hasta principios del siglo XIX, en que el virtuoso y ejemplar sacerdote Dr. D. Joaquín Javier de Uriz y Lasaga, Arcediano de Tabla de Pamplona y luego Prior de Roncesvalles, fundó en 1804 un edificio dedicado exclusivamente á este objeto. Está situado entre las calles del Carmen y Cuesta del Palacio, teniendo en esta última su fachada principal, en la que se ve sobre la puerta el busto del generoso fundador. Cuenta este establecimiento con amplios salones y dependencias con la debida separación para los huérfanos y desvalidos seres que en el mismo son acogidos, y están al cuidado de las Hermanas de la Caridad, de un capellán y otros dependientes, bajo la protección de la Excelentísima Diputación, á quien está confiado el establecimiento.

Asilo del Niño Fesús.—No cuenta con edificio propio, y se halla establecido en una casa particular en la plazuela de Recoletas, donde cuidan de los niños hijos de las lavanderas, allí recogidos, las Siervas de María, Ministras de los enfermos, teniendo para el servicio espiritual un capellán, nombrado por el Exemo. Sr. Obispo.

Casa de la Santa Familia.—Está situado junto al atrio de la Catedral, en la calle de Dormitalería, en la antigua casa Prioral, bajo la dirección de las Hermanas de San Vicente de Paul. Su instituto es recoger y educar á jóvenes huérfanas y desam-

paradas, que después salen á ser criadas de las casas. También hay en esta casa un colegio de niños párvulos á cargo de las mismas Hermanas de la Caridad.

Casa de Señoras Adoratrices.—Tienen edificio propio, con iglesia pública, en la calle de la Cuesta del Palacio, frente á la fachada lateral de la iglesia de San Fermín de Aldapa. Es colegio de jóvenes arrepentidas ó en peligro de extraviarse.

*** *** *** 165 20 E 9 報

Edificios públicos.

Palacio Episcopal.—Ocupa el extremo oriental de la ciudad, junto á la parte de la muralla que linda con el baluarte de Labrit. Empezó su construcción en 1732 en virtud de una bula del Papa Clemente XII, en que mandaba se construyese á costa de la diócesis un palacio para el Obispo. Promovió su erección D. Melchor Angel Gutiérrez Vallejo, si bien no logró verlo terminado; y el primero que pasó á habitarlo fué el Obispo Don Francisco Ignacio de Añoa y Busto en 1736, dejando el que antes ocupaban los Prelados en la casa llamada del Duque de Alba, esquina á las calles Mayor y Pellejerias. Es el actual palacio bastante capaz, aunque muy frío, por estar sin defensa alguna contra los vientos de aquel lado de muralla; su fachada, de estilo grave y serio, no tiene mérito alguno arquitectónico. En el primer piso están las oficinas del Provisorato, Secretaría de Cámara, Santa Cruzada, Salón del Tribunal, etc. El piso principal lo ocupa el Prelado, y en el tercero están las habitaciones de los familiares y el archivo episcopal. El del tribunal eclesiástico está en la planta baja, frente á la portería. Cuenta este palacio con una hermosa huerta, que fué cedida por el Cabildo al Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo D. Antonio Ruiz-Cabal en 1887, con destino á propiedad de la mitra.

Palacio Provincial.—Su fachada principal mira al Paseo de Valencia, y tiene también vistas á la Plaza del Castillo. Fué construído por el arquitecto provincial D. José de Nagusía, quien lo terminó en 1847, ascendiendo el coste de la obra á

unos 3.300.000 reales. Su planta es irregular, y frente á la puerta principal hay un patio interior circuído de arcos, con una farola de cinco vasos en el centro. La planta baja está dedicada á Contaduría, Tesorería, Imprenta provincial y almacenes. Del espacioso vestíbulo arranca la doble escalera que conduce al piso principal, desembocando en una amplia galería, en cuyocentro se abren tres puertas, dando paso á una antesala que precede al Salón Regio. La decoración arquitectónica y la ornamentación de esta soberbia sala, de estilo del Renacimiento, fué composición del arquitecto D. Maximino Hijón, á quien ayudaron en la ejecución los dos hermanos D. Casildo y D. Aniceto Lagarde y D. Saturnino Ocón. De los tres cuerpos ó zonas en que está dividida la decoración de los lienzos, el superior, en forma de esquilfe que los une con el techo, es notable por su elegancia y riqueza; presenta una agrupación de medallones, graciosamente combinados con guirnaldas, sostenidas por genios y con blasones de las ciudades y villas más notables del reino, á saber: Pamplona, Olite, Tudela, Tafalla, Estella, Sangüesa, Puente la Reina, Aoiz, Viana, Lumbier, Cascante, Corella, Monreal y Los Arcos. Dichos medallones ostentan los bustos, en relieve, de los preclaros navarros San Fermín, San Francisco Xavier, el Cardenal Zalva, el Obispo Uriz, P. Moret, el Dr. Navarro, el Príncipe de Viana, el escultor Miguel de Ancheta, Martín Pérez de Estella, arquitecto, y el Conde D. Pedro Navarro. El techo plano, airosamente compartido por esbeltos aristones bien decorados, ostenta en el central, de forma ovalada y de gran extensión, una hermosa matrona que representa á Navarra, que, con la vista fija en el templo de la Sabiduría, y apoyada en sus armas y sus fueros, lanza palmas al progreso. La circuyen cuatro recuadros, en los que están representadas las virtudes cardinales, y en los senos que quedan libres se hallan los atributos de las Ciencias, Artes, Armas y Agricultura. Esta pintura fué ejecutada por D. Martín Miguel de Azparren. En el cuerpo segundo, ó sea el ático, en que alternan arcos ornamentales y lunetos, se hallan los retratos, de cuerpo entero, de los reyes de Navarra, representados con los trajes propios de la época, desde D. García Jiménez hasta Carlos III el Noble,

ejecutados, en su mayor parte, por el pintor catalán D. Joaquín Espalter; y á su nivel, en los testeros del salón, se hallan representados dos hechos de los más memorables de su historia: el de la parte del Norte es obra de D. Joaquín Espalter, y recuerda el alzamiento del primer rey de Navarra, D. García Jiménez, sobre el pavés; el del lado Sur se refiere á la célebre batalla de Las Navas por D. Sancho el Fuerte, y es trabajo de D. Francisco Aznar. Completan la decoración polícroma de la parte alta del salón los medallones de la cornisa del cuerpo principal, sostenidos por pequeños genios y unidos entre sí por guirnaldas, en los cuales están pintadas, con los colores heráldicos, las armas de los pueblos, valles y cendeas de Navarra que tenían asiento en Cortes, á saber: Villafranca, Huarte-Araquil, Mendigorría, Torralba, Milagro, Santesteban, Urroz, Aibar, Cáseda, Aguilar, Echarri-Aranaz, Lacunza, Espronceda, Valtierra, Larrasoaña, Lesaca, Villava, Zúñiga, Cintruénigo, Miranda, Arguedas, Goizueta, Echalar y Artajona. Además de estos escudos hay los de los siguientes pueblos y valles: Peralta, Falces, Fitero, Caparroso, Erro, Lodosa, Ablitas, Lerín, Roncal, Salazar, Baztán, Guesalaz, Arce, Amescoa, Allo, Vera, Leiza, Sesma y Dicastillo. El empilastrado del cuerpo inferior se halla todo revestido de terciopelo carmesí, sobre el cual destaca la decoración de las sobrepuertas y balcones, que es también rica y de buen gusto, formada de recuadros coronados por pináculos, unidos por medio de guirnaldas á varios geniecillos, que ostentan en el centro las armas de Navarra. En estos recuadros están pintados algunos de los episodios más notables de la historia patria, á saber: el descubrimiento del cuerpo de San Fermín, pintado por Ferrán; la liberación de Carlos II el Malo, de la prisión del castillo de Allens, pintado por Corona; la batalla de Roncesvalles, pintada por Aznar; el otorgamiento del Privilegio de la Unión á la Ciudad de Pamplona por D. Carlos III el Noble, pintado por Corona; la batalla de Olast; la entrega del tributo á D. Sancho el de Peñalén por el rey moro de Zaragoza, y la distribución de los reinos hecha por D. Sancho el Mayor á sus hijos, pintados los tres episodios por Ferrán, y una sesión de Cortes de Navarra, debida al pincel de Aznar. Completa la decoración un bien motivado zócalo de mármoles, y el pavimento, formado de taracea de madera fina con preciosos dibujos, ostentando en su centro el escudo de Navarra, construído por la casa Laurent, de París. Tan magnifico aparece este salón que, además de lo dicho, cuenta con lujosas consolas, espejos y trono, que todo lo demás del Palacio resulta pobre. A derecha é izquierda del mismo hay dos salones perfectamente alhajados, con sus gabinetes para hospedaje de las personas reales. El salón de sesiones de la Diputación recibe la luz de una gran galería encristalada, con vistas al jardín, y ostenta algunos buenos cuadros, un trozo auténtico de la Cadena de Las Navas y tres urnas de plata que servían para las votaciones en las Cortes. En el mismo piso principal se hallan la Capilla, dedicada á San Francisco Xaxier; el Salón de remates, decorado con lujo y adornado con retratos de varios reyes posteriores á la unión de Navarra á Castilla; la Secretaría y despachos de los diputados. Por medio de una escalera interior, que arranca en la planta baja, se sube al piso segundo, donde están situadas varias oficinas provinciales.

Por uno de los despachos, próximo al Salón de remates, se abre una comunicación al

Archivo de Navarra.—Está emplazado en el jardín de la Diputación y comenzó su construcción en 16 de Mayo de 1896, por contrata de D. Felipe Lorca, bajo planos y dirección del arquitecto provincial D. Florencio de Ansoleaga. La planta del edificio afecta la forma de una E y mide un frente de 44 metros con un desarrollo de 70 metros, componiéndose aquél de planta de sótanos, planta baja y planta principal. En el centro, y precedida de un pórtico, se halla la escalera de sillería colgada, formada de una correa central y dos laterales: está coronada por una gran claraboya de cristales pintados, con el escudo de Navarra en el centro; y las paredes ostentan en diversos paneles los escudos de las nueve ciudades de la provincia. De esta escalera, en cada una de las plantas baja y principal reciben acceso dos salones de 17,68 metros de longitud por 7 metros de anchura, y en los cuerpos salientes hay cuatro gabinetes para los secretos, y un saloncito en el cuerpo central sobre el pórtico para despacho del archivero. La fachada es una combinación del arte clásico greco-romano con el estilo moderno; el cuerpo central es de estilo corintio, y en la imposta que corre en el fondo del piso principal se hallan esculpidos en grandes medallones los retratos de ocho escritores ilustres de Navarra. Coronan la fachada el escudo real y los de las seis antiguas merindades de Navarra, alternando con palmeras ó acróteras. Todo el edificio es de piedra de sillería de Pitillas en la fachada, y de mamposteria de Ezcaba en los muros posterior y de traviesa. Las viguetas son de hierro de doble T y el pavimento de baldosilla fina de Barcelona. La cubierta del edificio es de entramado de hierro con chapa de zinc ondulado. La estantería, que guarda un rico tesoro de documentos, es de hierro y madera y mide una longitud de 26,70 metros, sin contar los de la biblioteca y secretos. El coste total de este edificio, en números redondos, fué el de 26.000 duros.

En el salón destinado á Biblioteca se ve una larga vitrina, en la cual están colocados los Becerros, Cartularios, Códices, rollos y gran número de documentos interesantísimos de autógrafos régios, bulas plomadas y cartas de personajes célebres. En el gabinete de este mismo salón se ve un armario que contiene monturas, sables y otros objetos pertenecientes al general Mina; el sable de oro que le regalaron los ingleses, su laya de labrador, su troquel de hacer balas, etc. También se guarda en este armario un hermoso cáliz esmaltado que el rey Don Carlos III el Noble regaló á la Virgen de Uxué; y fuera de él un estante de troqueles para hacer moneda navarra. En el salón frontero de este piso principal se hallan el magnifico Archivo de Comptos y el de la Diputación del reino, y en su gabinete correspondiente gran número de rollos y otros documentos antiguos en pergamino. Los salones de la planta baja contienen los documentos de administración provincial, quintas, presupuestos, cuentas, etc.: y los de los sótanos guardan infinidad de procesos del antiguo Consejo de Navarra, traídos del Archivo de la Audiencia y no clasificados todavía.

Casa Consistorial.—Situada en la plaza de su nombre, presenta una fachada de tres cuerpos, el de abajo dórico, jónico el

principal y el segundo corintio, con terrado y ático muy pesado encima, de muy saliente frontón, coronado con esculturas que representan una Fama de vulgarísimas formas, con escudos á los lados entre las zarpas de sendos leones tenantes y campanas de reloj. El terrado presenta al frente una fea balaustrada con enormes cartelas ó volutas en sus extremidades, destinadas á soportar dos acroteras que sirven de pedestales á dos Hércules con la clava al hombro. Las columnas de cada cuerpo están pareadas y lleva cada par su entablamento de arquitrabe, friso y cornisa. Son cuatro parejas en cada cuerpo, y de consiguiente tres los vanos en cada piso. En el cuerpo bajo el grande arco de entrada al vestíbulo tiene entre sus columnas flanqueantes, apareadas, estatuas barrocas, y en su archivolta y enjutas adornos de mal gusto. Los vanos en los cuerpos principal y segundo están contornados de follaje y cartelas de pésima forma. En la planta baja están el archivo, el laboratorio municipal y el salón de quintas. Dos buenas escalinatas que se juntan en el primer piso ostentan en sus paredes algún mosaico antiguo, una vieja tabla de mesurar con las medidas antiguas de Navarra, varios retratos, muy mal hechos, de reyes de España, desde Fernando V, y dos medallones traídos del antiguo Consejo de Navarra. La escalera recibe luz de una linterna de media naranja bien proporcionada. El primer piso contiene un magnífico salón de recibir, lujosamente alhajado con retratos; la Tesoreria, Contaduría, Secretaría, despacho del alcalde, salón de sesiones muy bien condicionado, con su pequeño oratorio. En el segundo piso están la oficina de obras y las habitaciones del Sr. Secretario y del Conserje.

Cámara de Comptos.—Es uno de los edificios más antiguos de Pamplona, y conserva restos del año 1364, en que el Tribunal de este nombre fué fundado por el Rey D. Carlos II de Navarra. En él se guardaba el famoso Archivo de Comptos hasta el año 1836, en que dicho Tribunal fué suprimido de Real orden, con cuyo motivo el Archivo fué trasladado al Palacio provincial, y ahora se conserva en el Archivo de Navarra. El mencionado edificio está situado en la calle de Tecenderías; fué declarado Monumento nacional por Real orden de 16 de Enero de 1868,

y está al cuidado de la Comisión de Monumentos históricos y artísticos de Navarra, que celebra sus Juntas en uno de sus salones. Guárdanse en sus departamentos bastantes objetos de mérito, reunidos por la expresada Comisión en virtud de compra ó hallazgo, tales como códices, libros de monasterios, mosaicos, urnas y cipos funerales, inscripciones antiguas, basas y capiteles de diferentes estilos, objetos de marfil, hierro, piedra y barro, armas encontradas en las investigaciones, cráneos, vasijas y arquillas. Cuenta también con un buen número de cuadros de cobre y una colección completa de fotografías de todos los monumentos importantes de Navarra.

Palacio de Justicia.—Forma un cuerpo aislado, cuya fachada principal cierra el Paseo de Valencia, y las laterales dan á las calles de Rozalejo y Yanguas y Miranda. Construyóse bajo planos y dirección del arquitecto municipal D. Julián Arteaga, colocándose la primera piedra en 13 de Julio de 1890. Es de planta irregular. Los trabajos de cimentación y sótanos se hicieron con piedra de Ezcaba, y terminaron á principios de 1891; los del zócalo y fachada son de piedra arenisca de las canteras de Tafalla y Pitillas, terminando el zócalo en 1894; las fachadas, armado de pisos y cubiertas, en 1896, y las interiores de albañilería, cerrajería, etc., en 1898. Las cuatro fachadas son de fábrica mixta de piedra y ladrillo prensado, trasdosado con ladrillo ordinario. La principal está muy bien ornamentada con pilastras estriadas, capiteles, ménsulas, florones y guardapolvos de buen gusto. Sobre el guardapolvo de la portada, y á sus lados, hay tres vanos ó huecos con antepechos de mármol blanco, rematando sus elegantes cornisamentos los escudos de España, Navarra y Pamplona. Corona la fachada principal una bonita crestería de piedra, y en el centro se destaca un hermoso grupo alegórico que representa la Justicia y la Ley en forma de dos matronas, tallado por el escultor barcelonés D. Enrique Clarasó; el coste de este grupo ascendió á 10.000 pesetas. La altura de esta fachada es de 18,80 metros, distribuídos: 1,80 en el zócalo, 5,20 en el piso bajo, 6,20 en el principal y 5,60 en el segundo. El interior de este soberbio edificio es severo y sencillo, cual corresponde á su objeto, habiéndose prescindido en

su decoración, como en su mobiliario, de adornos vulgares. Merecen ser visitados la suntuosa escalera principal, sus amplios salones del Tribunal pleno, de Recepciones y de Jurados. El magnífico reloj, colocado en el centro del edificio, fué construído por la casa Ansaldo, de Madrid, y costó 4.194,50 pesetas. Terminaron las obras de este palacio en 16 de Febrero de 1898, ascendiendo su importe á unos 5.000.000 de reales.

El Gobierno civil se halla instalado en la casa de Alzugaray, al extremo del Paseo de Valencia.

La Sucursal del Banco de España tiene su edificio propio en la calle de San Ignacio, frente al jardín de la Diputación.

El Crédito Navarro tiene sus oficinas en la casa de su propiedad, sita en la calle Estafeta.

VI

Otros edificios.

El Vinculo tiene un gran edificio, situado en el Paseo de Valencia, junto á la Casa de Misericordia, y su puerta principal da á la calle de Pablo Sarasate. Es propiedad del Ayuntamiento, y cuenta con grandes hornos, montados á la moderna, espaciosos almacenes y cómodas oficinas. En este establecimiento se elabora el pan que se vende al público, evitando monopolios y coaliciones. Sobre la puerta principal hay una lápida de mármol en que se lee:

VINCULO DE PAMPLONA FUNDADO EN 1527. SE RECONSTRUYÓ ESTE EDIFICIO EN 1862.

La Alhóndiga es un edificio capaz, de construcción moderna, levantado en la parte lateral posterior del Paseo de Valencia, con entradas por las calles de Fulián Gayarre y Yanguas y Miranda.

Fielato central de arbitrios municipales.—Se halla emplazado en la proximidad del paseo de Taconera, y forma un edificio aislado sobre una superficie de 259,32 metros cuadrados. Fué construído en 1900, y el coste total de la obra, realizada por contrata, ascendió á 22.848,27 pesetas. En él están perfectamente atendidas las necesidades de la oficina de reconocimiento de mercancías y recaudación de arbitrios municipales, con gran comodidad para la entrada y salida, carga y descarga de vehículos que devenguen impuestos.

El Mercado público está edificado en el mismo sitio que ocupaba el antiguo, destruído por un violento incendio en la noche del 21 al 22 de Mayo de 1875. Ocupa una extensión superficial de 39,04 metros cuadrados; la fachada y puerta principal dan á la plazuela de Santo Domingo, y la otra fachada y puerta á la calle de La Mañueta. Consta de dos pisos, uno al nivel de la calle de La Mañueta y otro al de la puerta principal, y en ambos se observa tal orden y limpieza que hacen figurar á este Mercado entre los principales de España. Dirigió su construcción el arquitecto D. Martín Sarasibar, comenzando las obras en Abril de 1876 y terminando en 22 de Mayo de 1877. Su coste total ascendió á 296.336 pesetas.

El Mercado del ganado de cerda está situado en una plaza cerrada, adonde se entra por la calle de Pellejeria, y el matadero del mismo está en la calle de Santo Andia.

Teatro.—Está situado en uno de los frentes de la Plaza del Castillo, en el lado SO. de la ciudad, y fué construído en el año 1841 en el mismo sitio que ocupaba el convento de Carmelitas Descalzas. Su frontispicio, de excelente piedra sillar, es una masa inmensa y pesada con una gran tribuna central y cuatro columnas jónicas que sostienen un entablamento, coronado por un frontón con su gran reloj en medio, en marco de cartelas muy poco elegantes. El piso bajo de este vasto colisco presenta tres puertas: la del centro, rectangular; las laterales, en arco de medio punto, con ventanas rectangulares entre éstas y aquélla. Es capaz de contener este Teatro á 800 personas cómodamente.

Plaza de Toros.—Ocupa el sitio de la huerta del antiguo convento de Carmelitas Descalzas, ó sea detrás del Teatro. Se concluyó en 1843 y se reedificó en 1852. Forma un círculo de 900 pies, constando de tendido, grada cubierta y 100 palcos, además del de la presidencia, y pueden colocarse en esta plaza, propiedad del Ayuntamiento, más de 8.000 personas con toda comodidad.

Juego de pelola.—Está situado en la parte trasera del edificio de la Casa de Misericordia, y es suficientemente capaz para el objeto á que se destina.

VII

Edificios militares.

Figura Pamplona como plaza de armas de primer orden, por hallarse circuída por una fuerte muralla que se extiende 1.282 metros de E. á O. y 770 de N. á S., protegida por dos fuertes exteriores, una luneta atrincherada y una ciudadela al Sur. Tiene en su recinto seis baluartes con revellines, fosos, caminos cubiertos y travesías, y cuenta en las cortinas intermedias con los seis portales siguientes, precedidos de puentes levadizos:

El de Francia, situado sobre el barrio de la Magdalena, entre los baluartes de Guadalupe y Redin, fué construído en 1553, siendo Virrey de Navarra D. Beltrán de la Cueva, Duque de Alburquerque.

El de Tejeria, situado entre los baluartes de la Reina y San Bartolomé, construído en el siglo xvi. No tiene inscripción, sino tres escudos de piedra, que acusan su origen de la construcción de murallas, dirigida por Micer Juan Rena.

El de San Nicolás, situado entre el baluarte de la Reina y cortina de su nombre, construído en el reinado de Carlos II, siendo Virrey y Capitán general de Navarra y de Guipúzcoa D. Francisco Tutabila, Duque de San Germán, en 1666.

El de Taconera, situado entre el baluarte de Gonzaga y la cortina de su nombre, que le une con uno de los fuertes de la Ciudadela. Construído en el mismo año y bajo los mismos auspicios que el anterior.

El de la Puerta Nueva, entre los baluartes de Guadalupe y

Redin. No tiene inscripción, pero su estructura indica haber sido levantado, juntamente con su trozo de muralla, en la primera mitad del siglo xvi, bajo la dirección de Micer Juan Rena.

El de Rochapea, entre los baluartes de Gonzaga y Redín, construído en 1553, siendo Virrey D. Beltrán de la Cueva, Duque de Alburquerque.

El baluarte de la Reina fué construído por Felipe IV en 1665, y Felipe V terminó toda la fortificación, hasta dejarla en la forma en que hoy se encuentra, en 1719.

La Ciudadela fué construída en 1571 de orden de Felipe II, á imitación de la de Amberes, bajo la dirección de Jorge Paleazzo, y forma un pentágono regular de 340 varas de lado, fortificado según el primer sistema de Vauban, con flancos retirados en dos órdenes y medias lunas de dimensiones regulares, con contraguardas en los dos frentes exteriores; compónese, de consiguiente, de cinco baluartes y sus cinco cortinas formando otros tantos frentes, con revellines, fosos, caminos cubiertos, travesías y explanadas; una puerta que comunica con la plaza, y otra de socorro que mira al campo. Está situada la Ciudadela al Sur de Pamplona.

Capitania general.—Está situada en la parte septentrional de la ciudad, cerca de la iglesia de San Fermín de Aldapa. Servía antes de Palacio del Virrey, y si bien es edificio muy capaz, su aspecto exterior nada presenta de notable.

Hospital militar.—Colocado en el antiguo convento de Santo Domingo, en la bajada al portal de Rochapea, disfruta de un local magnifico, en el que, sobre todo, llama la atención el hermoso claustro de doble galería de columnas de orden toscano, que rodea á un lindo jardín de 1.350 metros de superficie. La fachada de este edificio es moderna, sin especialidad digna de notarse.

Cuarteles.—El de Caballería está situado en la calle posterior de la Casa Misericordia; uno de Infantería ocupa el antiguo convento de Jesuítas en la calle de Compañía, y otros se están construyendo en la actualidad en el ensanche interior de la población, frente á la Ciudadela, habiéndose terminado en 1902 el que tiene su entrada por la calle del General Chinchilla.

VIII

Afueras de Pamplona.

Se dice comunmente que Pamplona no tiene Afueras, porque en realidad no corresponden éstas á la importancia de la población, á causa de ser muy pequeña la vega que baña el río Arga, y muy limitado el horizonte que se extiende entre la ciudad y los montes que forman su cuenca. Al salir de las murallas, que impiden la extensión de la población, no se encuentran otros lugares de esparcimiento que las carreteras y algunos caminos vecinales que sirven de paseo; pero las exigencias de la legislación militar no permiten que esta población se vea rodeada de quintas y villas, como otras de su clase. Dichas Afueras forman dos barrios: el de Rochapea ó Yuslarrocha, que significa en dialecto provenzal bajo la peña, y el de la Magdalena, que abarcan el espacio comprendido al pie de las fortificaciones desde el portal de *Tejería* hasta la estación del ferrocarril, á uno y otro lado del río. En los términos de estos dos barrios se hallan los edificios siguientes:

Convento de San Pedro de Ribas.—Está situado á un cuarto de hora de la ciudad saliendo por el portal de Francia, después de pasar el puente de San Pedro, á la orilla del río Arga, y data su fundación del año 1247, en que el Obispo de Pamplona D. Pedro Ramírez de Gazolaz ordenó al Arcediano de Tabla que instalase en dicho convento, que antes había sido ocupado por religiosos de San Francisco, á la comunidad de Dueñas de Barañain, así llamadas por haber estado hasta esa fecha en el convento de Acella, cerca de dicho lugar. Tomaron posesión en 14

de Noviembre de 1247, siendo priora Doña Gracía de San Esteban, y desde entonces han ocupado este cenobio, bajo la regla de San Agustín. En el coro se conserva la imagen de la Virgen del Río, aparecida en el siglo xiv, de cuyo acontecimiento hay memoria en un lienzo, conservado á la izquierda del presbiterio.

Convento de Capuchinos.— Dista poco más de un kilómetro de la ciudad, y se halla asentado en la margen derecha del río Arga. Fué fundado en 1606 por D. Gabriel de Amasa, vecino de Pamplona, quien fué enterrado en el presbiterio del mismo al ocurrir su muerte, en 28 de Octubre de 1634, según había dispuesto en su testamento. Los Capuchinos fueron expulsados de este convento en 5 de Agosto de 1834, desde cuya fecha permaneció destinado á usos profanos hasta el 1.º de Agosto de 1879, en que fueron nuevamente instalados, siendo Obispo de Рам-PLONA el Excmo. é Ilmo. Sr. Dr. D. José Oliver y Hurtado.

Hermanitas de los pobres.-Está situado este benéfico asilo á tres kilómetros de Pamplona, en la carretera de Irurzun. Bendijo y colocó la primera piedra el Ilmo. Sr. Dr. D. Antonio Ruiz-Cabal, Obispo de la diócesis, en 20 de Marzo de 1887, y dos años más tarde se instalaron en él las Hermanitas, que antes vivían dentro de la ciudad, en dos casas del Marqués de Cubas, en la plazuela de Recoletas, desde el año 1878. Levantó los planos de tan hermoso edificio el arquitecto provincial D. Florencio de Ansoleaga, y ocupa una extensión de tres hectáreas, teniendo su fachada unos 60 metros. Consta de planta baja y tres pisos, con suficientes departamentos para atender al cuidado de los ancianos de ambos sexos que en él se cobijan. El servicio está á cargo de 13 religiosas y un capellán.

Asilo de las Josefinas.-Ocupa el lugar mismo en que antes existió la iglesia de la Magdalena, y debe su fundación á la munificencia de la señora Doña Petra Irurzun y de otras personas, que en 1894 instalaron á las religiosas Siervas de San José en este modesto edificio, construído por D. Ciriaco Egaña, con planos y bajo la dirección del arquitecto D. Florencio de Ansoleaga. La inauguración oficial tuvo lugar en 24 de Marzo de 1895, desde cuya fecha reciben dichas religiosas y dan esmerada edu-

cación á jóvenes pobres.

Las Blancas.—Así llama el pueblo á las religiosas Franciscanas Misioneras, establecidas desde 22 de Septiembre de 1902 en
el nuevo convento edificado en el terreno de la Fuente de la
Teja, al N. de Pamplona. Todavía no se ha levantado más que la
cuarta parte del edificio, en el cual tienen su vivienda y una capilla pública provisional, muy bonita, con altar gótico de mármol de Carrara, terminado por un templete, donde se expone
diariamente el Santísimo. El objeto de este instituto es formar
misioneras que ayuden á los sacerdotes en la conversión de los
infieles, sosteniendo con su trabajo hospitales, farmacias, escuelas, etc.

Manicomio Vasco-navarro. - Está situado en jurisdicción de Pamplona, en una superficie de 218.677 metros, lindando al Sur con la carretera de Villava á la estación del ferrocarril; al N. con camino vecinal de los Berrios á Villava; al O. con camino vecinal de Pamplona á Azoz, y al E. con camino facería de Pamplo-NA y Burlada á Azoz. Consta de 25 edificios ó pabellones aislados entre sí, comunicados por amplias galerías, alguna de las cuales tiene 270 metros de longitud. El proyecto fué del arquitecto D. Máximo Goizueta, bajo cuya dirección se han ejecutado las obras, que comenzaron en Junio de 1891 y terminaron en Agosto de 1899, ascendiendo su coste á unos seis millones de reales, para lo cual contribuyó el Ayuntamiento de Pamplona con 250.000 pesetas. Débese este suntuoso edificio á la caridad del piadoso navarro D. Fermín Daoiz y Argaiz, fallecido en Madrid en 28 de Diciembre de 1873, y cuyos restos fueron conducidos al panteón construído en la capilla del edificio en 13 de Diciembre de 1903, en que se hizo cargo del Manicomio la Diputación de Navarra.

Cementerio.—Se halla al O. de la ciudad, á un cuarto de legua de distancia saliendo por el Portal de Taconera. Hasta el año 1828 estuvo á cargo de una Junta particular, y desde esa fecha quedó bajo la jurisdicción del Municipio, que ha puesto todo su empeño en cuidar como se merece tan importante dependencia. En 1832 se construyeron la capilla y casas del capellán y sepultureros, y en 1898 se amplió doblemente este camposanto, levantándose de nuevo un espacioso depósito y otras dependen-

cias. En el centro de la parte antigua se ven restos de dos cruces antiguas de valor artístico, una de ellas llamada del Mentidero, las cuales fueron trasladadas á este sitio desde la confluencia de las calles de Mercaderes, Calceteros y Estafeta, y desde el camino que va de San Lorenzo á la puerta de Taconera.

La nueva Cárcel.—Está situada al O. de la ciudad, cerca de la fortificación, en el remate de la Cuesta de la Reina. Comenzaron las obras en 1900, colocándose la primera piedra el día 15 de Julio de dicho año, con asistencia del Excmo. Sr. Ministro de Gracia y Justicia, Marqués del Vadillo y todas las autoridades. La construcción marcha muy despacio, y todavía falta mucho para la terminación de este edificio.

Gran Tejeria mecánica.—Situada en la parte S. de la estación del ferrocarril, fué establecida en 1882 por una Sociedad anónima, para la fabricación de tejas y ladrillos, con todos los adelantos modernos, movida por una máquina de vapor con fuerza de 35 caballos. Mide la fábrica unos 5.800 metros cuadrados, y fué montada por el inteligente director D. Félix Constantín. Ocúpanse en ella unos 120 obreros de la población.

Serrería mecánica.—Fundada bajo la razón social Erice, Sarasa, Constantín y Compañía, está situada al S. de la estación del ferrocarril.

ÍNDICE

	Págs.
Dedicatoria	5
Preliminar	7
I. Plazas, calles, paseos, jardines y fuentes	11
II. Establecimientos eclesiásticos: La Catedral.—	
Parroquias.—Conventos y otras iglesias	19
III. Instrucción pública: Seminarios. — Colegio de San Juan. — Instituto provincial. — Escuelas nor- males. — Escuelas públicas. — Colegios. — Centro	1113-400
IV. Beneficencia y caridad: Hospital provincial.—	67
Misericordia.—Inclusa.—Asilos	71
V. Edificios públicos: Palacio Episcopal.—Palacio provincial.—Archivo de Navarra.—Casa Consistorial.—Cámara de Comptos.—Palacio de Justicia. Gobierno civil.—Banco de España.—Crédito Na-	•
VI. Otros edificios: El Vínculo.—Alhóndiga.—Fiela- to central.—Mercados.—Teatro.—Plaza de To-	75
ros.—Juego de pelota	83
VII. Edificios militares: Fortificaciones.—Puertas.— Ciudadela.—Capitanía general.—Hospital mili-	
tar.—Cuarteles	85
VIII. Afueras de Pamplona: Conventos.—Hermanitas de los pobres.—Asilo de Josefinas.—Las Blancas.—Manicomio Vasco-navarro.—Cementerio.	- 3
Nueva Cárcel.—Fábricas	87

.

*

25

Se acabó la impresión de esta Guía, en el Establecimiento tipográfico de Fortanet, el día 25 de Junio de 1904.

